

Con Grecia de telón de fondo...

LOS RECORTES SOCIALES CONTINUÁN



nº 102 febrero-marzo 10 - donativo 2 euros

Editorial	pág 3		
Páginas centrales :	pág 12-14	Francia: <i>En todas partes cuecen habas</i>	pág 11
Austeridad, pensiones y reforma laboral			
Política	pág 4-7	Internacional:	pág 14-24
Juicio Egunkaria: entrevista a M. Otamendi		Situación política internacional	
Solidaridad con el pueblo vasco		(VII Conferencia de LI)	
Sindical	pág 7-10	Más sobre la caída del Muro de Berlín	
Sanidad: ni privatización ni copago		Huelga General en Grecia	
Sector Aéreo: ...a golpe de juicio y Real Decreto			
		Suplemento: Haití	



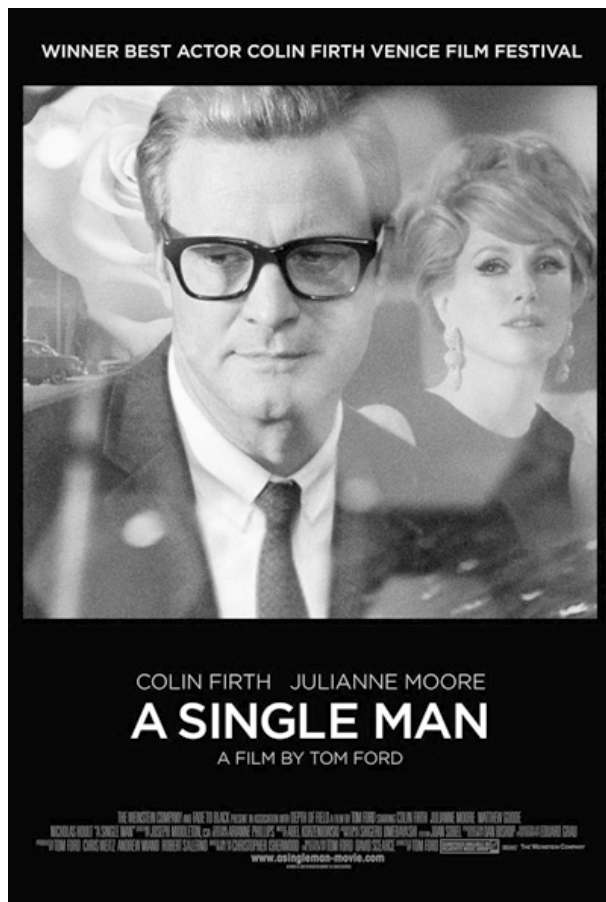
A single man (Un hombre soltero), del director Tom Ford.

El famoso diseñador de moda Tom Ford (ha trabajado en Gucci y Yves Saint Laurent, y ha sido multipremiado en esta faceta) ha decidido pasarse al cine y esta es su *ópera prima*.

Que Ford es un entendido en fotografía, en campañas publicitarias y anuncios queda bien claro en las imágenes de su film (por cierto el director de fotografía es un joven catalán de nombre Eduard Grau): el vestuario y los decorados se convierten en elementos narrativos. La belleza, como concepto, está presente. Todos los detalles están rebuscados y le dan un toque de exquisitez.

Basada en una novela de 1964, de Christopher Isherwood, que es un monólogo interior sobre el dolor de la pérdida del ser querido y la dificultad de superarlo, el film expone la vida del protagonista a lo largo de sólo un día.

Un profesor universitario -George Falconer- ha perdido su pareja -Jim- en una accidente de coche y, con él, también ha perdido la ilusión de vivir y de echar adelante. A lo largo de estas veinticuatro horas lo veremos en la universidad, de visita en casa de su mejor amiga, con alguno de sus alumnos, y también solo. Bastante incapaz de romper su aislamiento y de valorar los pequeños detalles del presente y las oportunidades que le ofrece la vida. Con tan poca acción, son los diálogos el punto fuerte de la narración.



El actor Colin Firth da vida a George, y ha ganado la Copa Volpi por este trabajo, también está nominado al Oscar al Mejor Actor. Y se los merece los dos porque su trabajo es el punto más fuerte del film. La actriz Julianne Moore dibuja una magnífica amiga del alma de George.

Aunque de fondo encontramos la ciudad de Los Angeles en 1962 y la crisis de los misiles cubanos, la película es introspectiva. La homosexualidad del protagonista está presentada de manera convincente, natural y discreta.

Por ser una obra perfecta debería -quizás- tener más profundidad, pero entendemos que es una película interesante que habla de la belleza, la soledad y la muerte, y es difícil profundizar con estos elementos sin hacerse pedante. No es el caso, Ford saca nota en su debut.

Para aquellos que no sois amantes de los dramas románticos, y no haceis concesiones, podéis ir al cine a ver **Invictus** del director Clint Eastwood o **The road** (La carretera) de John Hillcoat. También valen la pena.

Comienza la ofensiva sobre los derechos sociales de los trabajadores/as

El efecto catastrófico de la crisis capitalista ha dejado en Europa 7 millones más de parados en un año y medio, lo que eleva a 23 millones el número de europeos sin trabajo, mientras la producción industrial caía en el mismo periodo un 20%, la peor bajada desde la II Guerra Mundial. El estado español, con más de 4 millones de parados, lidera el ranking, y los efectos de años de crecimiento basado en la especulación inmobiliaria hacen mucho más difícil la recuperación.

Pero la crisis, pese a todas las declaraciones sobre la inminente recuperación, no se acaba aquí. La pequeña subida de la producción está relacionada directamente con la enorme cantidad de dinero público inyectada al sistema y en absoluto con una reactivación económica y de la capacidad de compra de la gente. La posibilidad de consumo de las familias sigue cayendo –como no puede ser de otra manera– en la misma proporción en que crece el paro con los cierres de empresas, o las imposiciones de reducción de sueldos. En este sentido contrastan la recuperación de la bolsa y las ganancias de los bancos con el recorte del poder adquisitivo de las familias, para explicar de manera transparente a quiénes han ido a parar las enormes ayudas públicas. De esta forma los que han provocado la crisis son quienes salen mejor parados.

Pero ahora toca pagar la factura de los millones de dólares y euros entregados por los gobiernos a bancos y grandes empresas, y, como siempre, quieren que sean los trabajadores/as quienes la paguemos. No hay diferencias sustanciales entre la política de Obama en los EE.UU. y la de los gobiernos europeos. Unos y otros apuntan a los trabajadores/as: contención de sueldos, recorte de las jubilaciones, reducciones de las partidas para servicios sociales. Es en este marco donde el Gobierno presenta el incremento de la edad de jubilación, en un momento en que la caja de la seguridad social da beneficio y crece el paro. Pero el aumento de la edad de jubilación y la reforma laboral que preparan no son más que la punta del iceberg de la ofensiva que Gobierno y patronal preparan contra los trabajadores/as.

CCOO y UGT hacen lo posible por evitar la convocatoria de huelga general. En las manifestaciones contra la subida de la edad de jubilación, decenas de miles de trabajadores/as llenaban las calles. No faltaron las consignas sobre la huelga general, pero no en boca de los dirigentes sindicales mayoritarios. Lamentablemente no acudieron sindicatos

como la CGT- difícilmente podrán llegar a ser una alternativa quedándose en casa a criticar la manifestación. Canalizar la exigencia de huelga general, desde las empresas y en los sindicatos es hoy la tarea central.

Grecia como telón de fondo

El 24 de febrero, una masiva huelga general paralizaba el país, para enfrentar el plan de austeridad del Gobierno del «socialista» Giorgios Papandreu. El plan prevé recortes salariales del orden del 20% y de derechos sociales como la salud, la educación o la jubilación. La patronal privada se apunta a aplicar las mismas medidas. Contrariamente, el pasado enero la UE autorizaba al Gobierno griego a ampliar el periodo para las ayudas al sector bancario griego hasta junio.

Grecia es el primer estado de la UE que no puede refinanciar la deuda, pero no es el único que tendrá problemas -y la lista es larga. Tiene una deuda del 120% del PIB (proporcionalmente superior a la de la crisis argentina del 2001). A cambio de unos 25.000 millones de euros la UE exige que el déficit del presupuesto baje del 12'7% del PIB al 2'8% en el 2012.

Bruselas ya ha advertido que controlará cada tres meses la aplicación efectiva del plan. El primer ministro griego aseguraba que «hemos presentado un plan de austeridad y de crecimiento a la Comisión Europea, que lo ha aprobado, y estamos decididos a cumplirlo al detalle». El mismo día de la huelga general llegaba a Atenas el equipo de técnicos de la Comisión Europea, el Banco Central Europeo y el Fondo Monetario Internacional, para hacer la inspección preliminar sobre el paquete de medidas que deberá aplicar el Gobierno a

la espera del primer examen formal del 16 de marzo.

El 80% de la deuda del Estado griego está en manos de las bancas alemana y francesa, por lo que la inyección de dinero público comunitario y el recorte de presupuesto público irá a parar a la banca privada de estos países. Pronto los griegos tendrán que luchar también por el no pago de la deuda externa.

Pero esta política en Grecia, a la que apoyan todos los estados europeos de todos los colores, es la prueba más evidente de que la UE es el instrumento con el que las grandes patronales canalizan la política contra los trabajadores/as. La cuestión no es si el Estado español está más o menos próximo a la situación de Grecia. En todos los estados de la UE, y en los propios EE.UU. ha empezado la gran ofensiva.

¡¡Todo al apoyo a la lucha de los trabajadores/as griegos/as!! Hace falta la más amplia unidad de los trabajadores/as para parar los planes de destrucción y empobrecimiento.

La cuestión no es si el Estado español está más o menos próximo a la situación de Grecia. En todos los estados de la UE, y en los propios EE.UU. ha empezado la gran ofensiva.

¡¡Todo al apoyo a la lucha de los trabajadores/as griegos/as!!

"...los únicos que decidimos en nuestro país sobre la idoneidad o no de publicar diarios en euskera somos los trabajadores de los diarios y los lectores"



El 2 de febrer hi va haver la darrera sessió del judici de l'Egunkaria -per sorpresa ja que s'esperava per a finals de febrer-, El 2 de febrero se realizó la última sesión del juicio del Egunkaria -por sorpresa, pues se esperaba para finales de febrero-, 7 años después de aquél 20 de febrero del 2003 en que Garzón ordenaba la detención de sus 10 responsables y el cierre del periódico. Desde entonces hemos venido participando en las movilizaciones y actos que en su defensa se han realizado. Entre las sesiones del juicio de enero, Martxelo Otamendi, director del Egunkaria y hoy del Berria, realizó una gira por Catalunya para recabar la solidaridad. Allí estuvimos, y tras el acto realizado en Barcelona, Martxelo nos concedió esta pormenorizada entrevista.

LI: ¿Qué significaba Egunkaria para Euskadi?

MO: Egunkaria era el único diario en euskera. El euskera llegó tarde a los medios de comunicación: 50 años tarde al libro impreso, 170 años tarde al periódico, 60 a la radio, 35 a la televisión. No así con las nuevas tecnologías porque cuando se hicieron populares, en dos o tres años ya teníamos webs en euskera.

Con el proceso autonómico en 1982 se ponen en marcha la televisión y la radio pública vascas, faltaba un diario. En Europa no se estiman los diarios públicos, y entonces se pone en marcha una promotora para animar a la gente y decirles que es posible y es necesario poner un diario en euskera. En 1990 nace Egunkaria. Era un poco la niña mimada de la cultura vasca, porque era una iniciativa popular -1500 personas pusieron dinero-. Aunque éramos una sociedad anónima teníamos gestión social y la gente tenía la sensación de que «éste es mi diario». Un poco lo que pasaba con el diario Egin, que son diarios muy de comunidad, muy de nuestra gente. Seguramente aquí quien lee La Vanguardia le gustara y punto, pero no siente que es su diario, es el diario del conde Godó. Los que leen vuestra revista tendrán una mayor identificación con ella, porque sa-

ben lo que cuesta hacerla, imprimirla, distribuirla, y entonces piensan esta sí es mi revista.

Para mucha gente el cierre del diario, aparte de ser una aberración y un ataque a la libertad de expresión, era que nos habían estropeado el esfuerzo de mucha gente trabajando en la misma dirección. Eso era para nosotros Egunkaria, era más que un diario; era que nuestro pueblo estaba avanzando en la normalización lingüística, en la capacidad de, sin dinero público, poner en marcha un proyecto popular. Y en 2003 un juez llega y dice: señores y señoras, lo cerramos.

LI: Comentabas que vosotros no queríais ser el 'segundo periódico', ¿a qué te referías?

MO: Sí, esto es importante. Y es importante porque cuando tienes suelto para comprar un diario sólo compras uno, cuando te duele la muela o no tienes tiempo para leer, sólo compras uno,... esa sensación de que si eres el segundo eres el que se cae de la compra, tiene aún más significado si eres en una lengua minorizada. No queríamos ser el diario que se deja, queríamos ser el primer diario, por el que se enteraran los lectores de lo que pasaba en el mundo y en el País Vasco, desde nuestra óptica y en euskera.

Por eso, nacer siendo el segundo diario y llegar a ser el primero para una buena cantidad de lectores era muy importante. Era dar la certeza de que se puede recibir información en euskera de lo que sucede en el mundo: destacábamos periodistas a las situaciones más importantes, conflictos, foros sociales... Íbamos a Gaza y a Palestina, al Sahara, a Irlanda del Norte,... a cubrir la noticia de primera mano para que la gente no tuviera que cambiar de idioma para leer información sobre, por ejemplo, Palestina, y tampoco tuviera que cambiar de punto de vista. Porque según qué periódico lees no te lo explican igual. Y nosotros éramos más amigos de los trabajadores que de los empresarios, de los palestinos que del gobierno israelí -otra cosa son los ciudadanos-, de los saharauis que del gobierno de Marruecos, más amigos de los laicos que de la iglesia católica.

LI: Esa profesionalidad de buscar la noticia de primera mano, ya os había comportado represión por entrevistas con ETA, ¿no?

MO: En mi caso, yo realizo tres entrevistas con ETA, en 1999, 2000 y 2001, y en dos de ellas el Fiscal Jefe de la Audiencia Nacional, que era Fungairiño, nos acusó de cola-

boración con banda armada y apolo­gía del terrorismo. Por ese motivo el juez Garzón me llama a declarar, y hago una férrea defensa de la ne­cesidad profesional de hacer esas entrevistas, porque no entiendo que un periodista que tenga la posibili­dad de hacer una entrevista a ETA no la haga, y digo con ETA como con Al Qaeda, con Bush o con quien sea. Defendí la necesidad informa­tiva, y también la legalidad de las entrevistas. Y cuando me hizo pre­guntas relativas a cómo se gestio­nan las entrevistas, le recordé que la Constitución ampara el secreto profesional de los periodistas. Lo volvió a intentar varias veces, y me mantuve... Soy uno de los pocos vascos que tiene no uno, que ya es difícil para un vasco, sino dos autos de Garzón favorables, y dice que esas entrevistas son profesionales, de interés público.

LI: ¿Qué similitudes y qué dife­rencias ves entre el cierre de Egin y el de Egunkaria?

MO: Hay una diferencia muy im­portante entre Egin y Egunkaria, y es que a Egin ya mucha gente lo había condenado injustamente an­tes de que el juez Garzón irrumpiera en sus instalaciones. El primer cuer­po policial que entra en Egin, a re­gistrarlo, es la Ertzaintza, no la Po­licía Nacional. El operativo de Egunkaria es Guardia Civil con el juez Del Olmo, el operativo de Egin es Garzón con la Policía Nacional. Atutxa llegó a decir 'comprar Egin es darle un gramo de amosal a ETA todos los días'. Egin ya estaba con­denado previamente por algunos sectores y eso fue una alfombra

puesta para que Garzón irrumpiera con sus caballos. Esa es la diferen­cia fundamental, Egunkaria no te­nía una condena previa de nadie.

Distinguimos dos tipos de suma­rios en la Audiencia Nacional: los sumarios de pertenencia, militancia o colaboración con ETA, y los que nosotros llamamos de contenido político o de impulso político, en los que el Estado se ve en la necesi­dad -para cerrar Egin, para ilegalizar Batasuna, cerrar las Herriko taber­nas, etc.- de hacer una nueva for­mulación de lo que es ser terroris­ta, porque si son terroristas sólo los de las armas, los otros quedan fue­ra. Hasta el cierre de Egunkaria, los sumarios de la Audiencia Nacional de contenido político, eran todos a organizaciones que legítimamente se proclamaban de la izquierda abertzale. Pero en el caso Egunkaria se rompe ese dique de contención, se rompe la línea Maginot... si estaban cerrando Egunkaria podía pasar cualquier cosa.

El cierre de Egunkaria demostra­ba que no se conformaban sólo con Egin: Egin, más Egunkaria, más los que vengan. Y ahí es donde la gente sale en masa a defender a Egunkaria, tanto en el País Vasco como, particularmente, en Catalunya. Esto desgraciadamen­te no pasa con Egin, del que ha­bían hecho creer a una parte im­portante de la población española que era un diario pro-etarra.

LI: También vuestras denuncias de tortura dejaron claro que no se circunscriben a un sector, ¿no?

MO: Nuestras torturas les abrie-

ron los ojos a mucha gente. Mis compañeros de banquillo son gen­te con mucho prestigio social, gen­te conocida y especialistas en su campo. La gente vio que habían tor­turado a personalidades de la cultu­ra vasca, y la gente dijo no, esto no; porque si les torturan a ellos, ¿qué no harán con un joven de 18 años?.

De hecho, la manifestación gran­de contra el cierre de Egunkaria se celebra en Donosti cuando aún no se conocen las torturas. Nos de­tienen el 20. El sábado 22, que aún estábamos incomunicados, se ce­lebra la manifestación -el día que más nos torturaron fue después de la manifestación, no sé si porque tocaba o por venganza-, y el gran escándalo es cuando yo salgo de la cárcel el martes 25, donde pasé 4 horas hasta que mi familia juntó la fianza. Porque a la cárcel, a Soto del Real, fue el diario Avui, Efe, Gara, Egunkaria y también una unidad móvil de ETB con una antena. Y la gran rueda de prensa que di fue esa, en directo, nada más salir de la cárcel, sin duchar, sin dormir, con barba de 5 días, demacrado, entre sollozos... así que mi denuncia de torturas la oyeron miles y miles de personas aquella tarde.

LI: Han pasado 7 años, esa im­punidad de la represión en Eus­kadi, ¿se mantiene?

MO: Se mantiene de una mane­ra mucho más sibilina, mucho más a la francesa, a la europea. Bue­no, ilegalizan partidos, prohíben lis­tas, prohíben coaliciones, le meten en la cárcel a Otegi porque está intentando convencer a ETA para que pare... El Partido Socialista ya



El País, 14/03/03

tiene la Ley de Partidos, la ejecuta y punto. Batasuna no está representada en el parlamento, pues no pasa nada. No pasa nada en Europa, pues no pasa nada.

LI: Háblanos de la situación del proceso y de la solidaridad que estáis recibiendo.

MO.- Bueno, normalmente los juicios empiezan y terminan. Pero nosotros estamos dos días, 15 y 16 de diciembre, nos estamos un mes sin ir a la sala, y hemos vuelto el 12 de enero, después 13 días sin ir, y volvemos 25, 26 y 27, y terminamos el 2 de febrero. Lo llamamos el juicio 'Guadiana', un juicio que aparece y desaparece, con lo cual nos dilata mucho la campaña, nos obliga a abusar de la solidaridad de la gente.

Por otra parte nadie nos acusa como víctimas de un delito que hemos cometido... No hay víctimas directas. La fiscalía no acusa, y está diciendo que no tenía que celebrarse el juicio, y de hecho no está haciendo preguntas a los procesados, y sólo tenemos la acusación popular, compuesta por AVT y Dignidad y Justicia, que todos sabemos que son los brazos judiciales del PP, la Guardia Civil y la Policía, que la única cosa que hacen es entorpecer la normalidad, en la Audiencia Nacional y en el País Vasco. Pero estamos muy preocupados porque las peticiones de cárcel son de 14 años, 12 por pertenencia y 2 más por rango de dirección.

Tenemos mucha solidaridad en Euskal Herria, porque la gente nos quiere, nos conoce, nos apoya, y fuera de Euskal Herria, en els Països Catalans, estos últimos años en Madrid, en Zaragoza, y luego tenemos mucho apoyo y eco mediático por parte de medios comunicación internacionales, como Le Monde, The Guardian, The Independent, Times, la revista Time, Washington Post, New York Times, la RAI, la

Televisión francesa, la BBC... Hemos tenido una solidaridad muy grande, y la seguimos teniendo todos los días. Y estamos muy endeudados con mucha gente, estamos endeudados con los vascos, y con los catalanes, incluidos los grupos políticos –y sé que algunos son mayoritarios y otros minoritarios, pero son igual de legítimos todos y estamos agradecidos a todos por igual...

LI: Vosotros tuvisteis un gran triunfo, y es que no hubo un solo día en que no hubiera un periódico en euskera... y ahora Berria



MO.- Cuando cierran el diario el 20 de febrero, nos detienen a los 10, cada uno en su casa. En mi casa el registro duró 4 ó 5 horas, y luego me llevan al periódico, y realizan otro de otras 4 horas. Esto sin saber unos de otros, pues estábamos incomunicados. Soy el último en salir del diario y pude ver cómo hacen dos agujeros, para meter los tornillos del candado. Cuando hemos vuelto a esas instalaciones, no hemos tapado los agujeros, como los agujeros del 23F, para que conste que allí hubo un can-

dado contra la libertad de expresión y contra los medios de comunicación en euskera.

Nada más salir de allí, la asamblea de trabajadores, que llevaban cuatro horas concentrados, se divide en dos grupos y dicen: unos agitación y propaganda, y los otros a hacer un diario esta misma noche, para demostrar a la Audiencia Nacional, a la Guardia Civil y al Juez Del Olmo que los únicos que decidimos en nuestro país sobre la idoneidad o no de publicar diarios en euskera somos los trabajadores de los diarios y los lectores. Y hacen 16 páginas, muy de combate, un monográfico sobre el cierre. Nace Egunero, que quiere decir todos los días. Los 11000 suscriptores de Egunkaria recibieron Egunero. Egunkaria vendíamos 15000, pero de Egunero vendieron no sé cuántos miles todos los días, porque era una euforia impresionante.

Egunero fue un diario puente, del 20 de febrero hasta el 19 de julio de 2003, en que nace el diario Berria, que vende más, tiene más accionistas –Egunkaria tenía 1500 y este tiene 24000 accionistas-, más páginas y es mejor diario. Nosotros hemos sufrido mucho, pero les ha salido bastante mal.

LI: Hay algo que quieras añadir...

MO: Bueno, primero os agradezco la oportunidad que me dais para explicar a vuestros lectores y lectoras lo que sucedió en Egunkaria, y también agradecer a los medios de comunicación, a los grandes y a los pequeños, esa gran solidaridad que nos mostráis haciendo entrevistas y organizando o participando en debates y actos. Y luego, quiero transmitir un saludo y un reconocimiento de deuda por todo lo que los catalanes y catalanas han hecho en estos 7 años (a todos aquellos y aquellas que fuera de Euskal Herria nos habéis mostrado vuestra solidaridad). Estamos «molt agraïts».

El copago sanitario cuadrará las cuentas del Estado en 2011
Tras la ampliación de la edad de jubilación... la sanidad dejará de ser gratis

Los Presupuestos Generales de 2011 ya recogerán el copago de la sanidad

En marzo se producirá un pacto sanitario entre CC AA y Gobierno central

Urge reducir el gasto público. Hay que sanear las cuentas públicas, y que este saneamiento se haga contando con el sacrificio de todos. Decidido a hacer reformas en serio –estructurales- el Gobierno propondrá la de la sanidad. Una vez digerido por la opinión pública el sobresalto o disgusto de la reforma de las pensiones, se dispone a presentar el tercer gancho del tridente reformista –la reforma de la educación navega por pacíficas aguas de semiconsenso-, la de la sanidad. **Un grupo de trabajo –que opera como siempre en estos asuntos en la sombra- formado por técnicos del Ministerio de Economía y de la Oficina para Asuntos Económicos de la Presidencia del Gobierno, tiene las cuentas hechas desde el verano pasado.** Y parece que les sale muy bien –para el Presupuesto, por supuesto- aunque a costa de algún que otro sacrificio, como por ejemplo, que **la sanidad dejará de ser totalmente gratis**, y que a partir de los próximos Presupuestos Generales del Estado y de la Seguridad

Social que se elaboren para el ejercicio 2011, la reforma ya contará con números propios.

Después de conocer el traspies de Grecia y las amenazas privadas y públicas de diversas sociedades calificadoras, amén de las opiniones de otros organismos internacionales sobre los problemas de la economía española, **el equipo económico de Salgado y Campa decidió que este es el momento adecuado para poner en marcha la segunda gran reforma económica, la de la sanidad.** Y aunque en las próximas semanas se den a conocer algunos detalles sobre los puntos que puede abarcar una –también- próxima reforma del mercado laboral, **la de la sanidad se pondrá en marcha antes del verano próximo**, para lo que el Ejecutivo cuenta con que se podrá alcanzar el suficiente consenso para llevarlo a término.

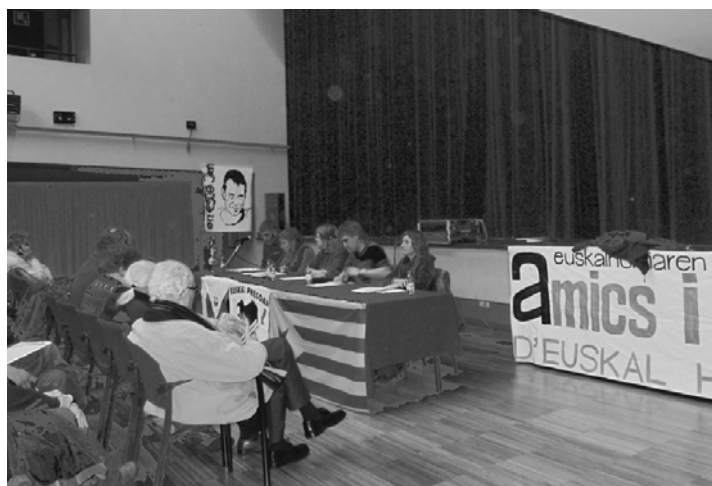
Las cifras cantan y los mercados de capitales también. Suben los seguros de deuda de los países con mayores problemas económicos, y alguno de ellos, como Grecia, puede encontrarse con una situación

desesperada a la altura de junio, cuando su presupuesto anual no llegue para pagar su sistema de sanidad. Y España lleva un camino similar al heleno.

El grupo de trabajo integrado por funcionarios y técnicos, tiene en su poder el informe que señala que las Comunidades Autónomas son incapaces de hacer frente a más del 40% de las facturas sanitarias, así que deudas y facturas se amontonan en varias habitaciones ante la falta de recursos para ser saldadas.

En Sevilla, han iniciado días atrás una interesante labor educativa. Comunicarán a los usuarios de servicios sanitarios el coste imputado al servicio consumido por el usuario, idéntico camino al realizado desde hace varias décadas en Suecia o en Francia. En el país vecino cada paciente contribuye con un 30% del coste del servicio sanitario en atención primaria, y aumenta esa contribución en otro tipo de consultas especializadas. El 30% es la aportación que en España realizan, únicamente, los funcionarios, pero no así los de régimen general, notable-

En solidaridad con el pueblo vasco



Este febrero ha tenido lugar una semana internacional de solidaridad con el pueblo vasco, mientras parte de sus presos y presas hacían huelga de hambre en las cárceles. Desde LI respondimos a la convocatoria asistiendo al acto celebrado en Barcelona, en el que tanto un miembro de *Etxerat* –agrupación de familiares de presos-, con un ex-presos, detallaron las últimas medidas penitenciarias que golpean no solo sobre presos y presas –sean de ETA o de cualquier otra organización *abertzale*-, sino también sobre sus familias, con registros personales, limitándoles los vis-a-vis... y manteniendo la dispersión.

mente menor. En Suecia, por ejemplo, las visitas a urgencias disminuyeron un 64% desde el momento en que los pacientes tuvieron que comenzar a pagar 16 euros. La medida no fue acompañada por un aumento de la tasa de mortalidad, así que según los técnicos, la aplicación del sobrecoste se saldó con un éxito previsto. Al menos, así ocurrió en Suecia.

Así que el Gobierno, obligado para cumplir Maastrich, debe bajar su déficit público y su deuda pública hasta los límites marcados por esos acuerdos. Y la única vía para detener el déficit pasa por detener y recortar al gasto público, única forma también, para asegurar la sostenibilidad del sistema sanitario español. No se trata de que el Estado no podrá hacer frente a sus compromisos sanitarios a corto plazo, sino de que la sostenibilidad del ese sistema no será posible sin realizar una reforma en profundidad.

Esa profundidad pasa por un cambio en la relación de las aportaciones de empresas y particulares al régimen de la seguridad social. El actual sistema, para muchos considerado de copago, se transformará en un auténtico copago a la europea, un copago de verdad, caracterizado por una mayor carga –reconocimiento de costes– en el precio de los servicios sanitarios, que recaerán, y en eso consistirá la reforma, en el contribuyente o perceptor del servicio sanitario.

Las Comunidades Autónomas

recibieron, muy contentas y con particular regocijo, hace unos años las transferencias de la sanidad, valorando en primer lugar que se trataba de competencias que les venían concedidas desde la Administración Central del Estado. Sin embargo, con el paso del tiempo comenzaron a comprobar que, como cualquier otro servicio público, la sanidad tiene también sus precios, de forma que en los servicios sanitarios nada es gratis, hay costes por todas partes; médicos, enfermeras, materiales, máquinas, tratamientos, inmuebles, y un largísimo etcétera, todo cuesta dinero y además con una sujeción extrema a la ley de la oferta y la demanda.

Un informe con el que trabaja el sector, señala que «en 2006 los españoles realizaron ocho visitas a su médico, un 40% más que la media europea». Se asegura en el mismo informe que «el gasto farmacéutico per cápita es 40% mayor que el de Reino Unido, Portugal o Dinamarca... y que el 70% de las recetas se concentran en el 20% de la población exenta de pago». Son sólo algunas de las cifras que, según los técnicos del ministerio de Economía, pueden ilustrar el estado de necesidad de una reforma sanitaria.

Coordinadora Anti-Privatización de la Sanidad Pública de Madrid (CAS)
www.casmadrid.org
info@casmadrid.org



Sector Aéreo:

Privatización, represión a

El 5 de febrero empezaba en la Audiencia de Barcelona el juicio contra los trabajadores que ocuparon las pistas del aeropuerto del Prat en Julio de 2006, enfrentados a penas de hasta 4 años de prisión y sanciones económicas millonarias, en aplicación de una ley franquista. El mismo día, en un acto sin precedentes desde la Constitución, el gobierno del estado publicó un Real Decreto (1/2010) que supone un duro golpe tanto a las condiciones laborales de los controladores aéreos como a la negociación colectiva, y que establece los mecanismos para la prestación de servicios aéreos hasta ahora públicos por proveedores privados. El decreto sienta un precedente de intervención del gobierno del Estado a favor de una empresa –aunque se trate de una empresa pública– en contra de un sector de sus trabajadores –aunque se trate de trabajadores privilegiados–, con el objetivo de allanar el camino al capital privado en el uso de los bienes y servicios públicos para incrementar sus beneficios.

Precarización y privatización en carrera

Vistos ahora, los acontecimientos de los últimos tiempos en el sector aéreo van cobrando sentido: desde los poco informados gastos de AENA en nuevas instalaciones, tecnología y ampliaciones de aeropuertos, realizados por contratistas privadas con dinero público, hasta el anuncio de la creación de sociedades mercantiles para gestionar los aeropuertos de Madrid y Barcelona; desde las también poco informadas subvenciones, exenciones y moratorias de los pagos del IVA y Seguridad Social a las compañías y operadores aéreos, hasta las reestructuraciones, fusiones y cierres fraudulentos de compañías, con el beneplácito del

negociación y golpe de juicio y Real Decreto

gobierno. Si atendemos, además, a la llegada al sector de empresarios e inversores procedentes de la construcción, vemos que todo ello se complementa con la política del gobierno: enfrentar la crisis dando al capital privado facilidades de todo tipo, importantes ayudas económicas con dinero público y nuevas áreas donde aumentar los beneficios. La aviación es una de ellas. Y aquí también, como en sanidad, educación o servicios sociales, la precarización de las condiciones laborales –de salario, contratación y horarios-, supone un paso imprescindible para que el futuro negocio dé los beneficios calculados, preferiblemente contando con el apoyo de los representantes sindicales. *Es en ese contexto y no en el de la lucha contra los privilegios de un colectivo, como demagógicamente pretende el gobierno, donde el Real Decreto contra los controladores aéreos adquiere su significado.*

El Real Decreto y la política sindical de USCA

El I Convenio Colectivo AENA-Controladores, de 1999, sellaba la separación del colectivo (más de 2000) del resto de trabajadores de AENA (unos 10000), después de un periodo de participación en los comités de centro de Navegación Aérea. Con un incremento del tráfico aéreo del orden del 10% anual y, ante las deficiencias de plantilla originadas por ese aumento y por la jornada pactada con los controladores (1200 horas/año), AENA practicó la política de pagar prolongaciones de jornada y horas extraordinarias no consolidables, manteniendo importantes concesiones –como la Licencia Especial Retribuida, hoy suspendida «hasta nuevo aviso», que permitía dejar de trabajar a los 52 años cobrando el salario fijo hasta la jubilación-, fomentando el espejismo de que los controladores iban a trabajar «en el paraíso» de por vida. Y así, el colectivo de control fue quedando neutralizado en una dinámica de privile-

gios, horas extra y aislamiento del resto de AENA, que ahora posibilita que todas las mejoras obtenidas en negociaciones anteriores sean tumbadas de un plumazo. AENA, instrumento de la política privatizadora, mediante contratos e inversiones privadas, y como parte en procesos privatizadores (Inglaterra, México, Cuba...), sabía bien lo que se hacía. Estaba claro que unos controladores adormecidos y sin apoyos no iban a suponer un problema cuando llegara el momento.

El no haber socializado el gran logro que suponía una reducción de

para la gestión privada de cualquier aeropuerto, que incluye la contratación de controladores por operadores privados y la sustitución del control aéreo en aeropuertos con poco tráfico por el servicio de información de vuelo, también de operadores privados. Para ello invoca normativas y acuerdo europeos, como el llamado «Cielo Único Europeo». AENA, cuyo personal tiene los sueldos más bajos de Europa, en comparación a igual categoría y horario –sólo por encima de los de Grecia y los países del Este-, paga un salario entre 6 y 8 veces más bajo a un informador que a un con-



jornada de 500 horas/año –que podría haber supuesto un aumento cualitativo de la plantilla con nuevos contratos fijos y en condiciones, y podría abrir el camino a mejoras generales en materia de horarios para otros trabajadores del sector-, ha hecho que ese logro se pierda. Como es sabido desde hace muchísimos años, la burguesía quita con una mano lo que da con la otra (Lenin). Ahora, los controladores trabajarán hasta 1750 horas al año, sin cobrar las horas extras, prolongaciones y módulos que cobraban. Pero esto no es todo.

El Real Decreto establece el plan

controlador, a igual número de horas. Es de suponer que un operador privado pagará todavía menos en los tiempos que corren. Y además, habrá que ver en qué condiciones entrarán los nuevos controladores, de AENA o «privatizados», pues previsiblemente sufrirán un recorte similar al de los nuevos pilotos.

USCA ha practicado un sindicalismo «de élite» basado en la obtención de privilegios y el mercado con la falta de plantilla, y no un sindicalismo consecuente que tendiera puentes hacia el resto de los trabajadores de su empresa y del sector. Ahora USCA se encuentra

acorralado y paralizado, encomendándose a un largo proceso judicial que desactive el «decretazo» cuando ya el mal no tenga remedio, y/o a una negociación bajo Real Decreto, en la que hará el equivalente a lo que ya hacen CCOO/UGT/USO: acuerdos que permitan que los planes sigan adelante «haciendo el menor daño posible» a los que ya están dentro, es decir, pactando el empeoramiento de las condiciones de los nuevos contratos, y consintiendo rebajas progresivas para los ya contratados. Su propia política le ha llevado a dejar indefensos a sus afiliados ante la intervención estatal, y, además, desprestigiados

lberia, a la que interesaba abandonar Barcelona, perdió el servicio de handling en el aeropuerto, adjudicado por AENA a empresas nuevas. 1300 trabajadores se vieron potencialmente sin trabajo de la noche a la mañana. Los sindicatos mayoritarios habían facilitado el plan mediante la negociación previa de un Convenio a la baja para el handling, con atención especial a la subrogación de trabajadores entre empresas, y esto fue lo que ofrecieron a los afectados por el plan de reajuste. Centenares de trabajadores salieron entonces a las pistas esperando explicaciones y soluciones que nadie les dio. Las con-

rada, demostró sin embargo que una respuesta de los trabajadores podía alterar los planes patronales. La coincidencia del juicio con la publicación del Real Decreto hace pensar en una utilización de ambos hechos por parte de AENA y el gobierno para demostrar que están dispuestos a llegar donde haga falta, o para tapar una cosa con la otra según convenga. De ahí la importancia de dar el máximo apoyo a los compañeros y compañeras encausados, para que no paguen por chocar con una política contra los salarios y las condiciones laborales practicada por la patronal y el gobierno y apoyada por los sindicatos mayoritarios.



ante la opinión pública y los trabajadores aeronáuticos.

El conflicto de Iberia en El Prat

Para aplicar su política en el sector aéreo, el gobierno y la patronal han tenido la colaboración de las centrales sindicales mayoritarias – UGT, CCOO y USO-, que, si bien han proclamado, a veces, su oposición verbal, han desmovilizado sistemáticamente a los trabajadores que han visto en peligro sus condiciones de salario y trabajo, y han negociado lo innegociable presentándose como garantía de que la precarización no sería «traumática».

Así fue en el conflicto de Iberia del Prat, iniciado con la huelga de pilotos y personal de cabina en 2006. La situación se complicó cuando

secuencias, a día de hoy: rebajas en los salarios de hasta 500€ mensuales en los nuevos contratos, proliferación de la «jornada parcial», 900 subrogaciones y cerca de 400 despidos, eso sí, «no traumáticos». Iberia aligeró sus cuentas y redujo gastos a costa de los bolsillos de los trabajadores.

Por esa ocupación de pistas, 27 trabajadores se encuentran ahora en un juicio en la Audiencia de Barcelona, enfrentados a penas de hasta 4 años de prisión, en aplicación de una ley franquista de 1964 que impide el derecho de huelga en los aeropuertos. También se enfrentan a la posibilidad de fuertes sanciones económicas, aunque se dice que podrían no prosperar. Su acción, que no fue planificada, sino totalmente espontánea y desespe-

Contra la privatización y la precarización

Muchos trabajadores de Navegación Aérea y de los aeropuertos con menor volumen de tráfico, pensaban que sus condiciones laborales y su estabilidad en el empleo estaban a salvo, que la privatización sólo afectaría al personal de los aeropuertos grandes. A partir del «decretazo», está claro que no era así.

La Asamblea de trabajadores de Madrid-Barajas acaba de votar movilizaciones unitarias para los días 17 y 24 de febrero. Estas sólo son un primer paso, pero un paso importante. Ahora, más de 12000 trabajadores ven en peligro sus condiciones laborales y salariales, por lo que es necesario preparar la res-

puesta, siguiendo el camino de la Asamblea de Barajas con movilizaciones en todos los centros, y contando con todos los trabajadores y sindicatos de AENA. Sólo la acción de todos puede frenar la privatización. Esta sería la ocasión para que USCA y los sindicatos firmantes del Convenio de AENA demuestren si están dispuestos o no a negociar rebajas que faciliten el paso del servicio público al negocio privado a costa de las condiciones y salarios de los trabajadores de AENA.

Luca Gómez

En todas partes cuecen habas

En nombre de la crisis...

Claro, N. Sarkozy no es el centro del mundo, pero es el representante de una de las principales potencias imperialistas, y en crisis, igual que el sistema capitalista. (...) Por eso, Sarkozy previene que si la ONU no acepta reformarse, el G20 (constituido por los países imperialistas y el primer círculo de sus vasallos) tomará las cosas en sus manos.

Menos de una semana después, el 27 de enero, en su discurso de apertura del foro económico mundial de Davos, Sarkozy simula una crítica contra los bancos, los paraísos fiscales, etc., diserta una vez más sobre la moral y pone en alerta contra la constitución de nuevas burbujas especulativas que pueden causar la quiebra de los Estados..., mientras que toda su política está al servicio exclusivo de los capitalistas. (...)

En nombre de la crisis, Sarkozy, Obama y los otros han reafirmado su voluntad de defender el sistema capitalista, voluntad que desemboca en medidas concretas: despidos, reducción de salarios, ataques contra la protección social y los servicios públicos. En ese terreno, la Unión Europea se muestra muy ofensiva, aunque perdure mientras tanto su propia crisis institucional (...)

En realidad, la crisis económica tensa más aún las relaciones entre los Estados miembros, ya que algunos atraviesan grandes dificultades, como Grecia, los países bálticos, Rumania, España, Portugal... ¿Cómo asombrarse entonces de que los Estados miembros que detentan realmente el poder «hayan elegido» a personajes del calibre de Herman Van Rompuy y de la baronesa Catherine Ashton para los puestos, respectivamente, de Presidente del Consejo Europeo y de «Alta representante de la UE para Asuntos Exteriores»?

Crisis del sistema capitalista, crisis de la Unión Europea, crisis de la clase dominante: si todos están de acuerdo en cuanto al objetivo que debe alcanzarse, los desacuerdos se multiplican sobre cómo hacerlo. La tentativa de establecer una nueva

división internacional del trabajo, de manera pacífica por el momento, pasa -en Francia al menos- por la liquidación de sectores enteros de lo que queda del aparato industrial.

Por ello, la tentativa de aproximación del agroalimentario y de la gran distribución bajo los auspicios de este último, impulsada por el Gobierno Sarkozy-Fillon con el apoyo del sector mayoritario del MEDEF, causan divisiones que no deben descuidarse. Como tampoco debe minimizarse la repercusión del «asunto Clearstream», la apelación por parte del procurador contra la liberación de D. de Villepin, antiguo Primer Ministro, y las declaraciones de este último cuestionando a Sarkozy personalmente.

No están de acuerdo sobre cómo alcanzar su objetivo, pero ya decidieron quién va a pagar la cuenta: los trabajadores.

Cientos de millares de parados se encontrarán próximamente con el fin de sus derechos a causa de la reforma de los ASSEDICS organizada por el MEDEF y la CFDT, mientras que los despidos en nombre de la crisis siguen multiplicándose. En nombre de esta crisis, cuyos únicos responsables son los capitalistas, ya se anuncia la **destrucción del sistema de jubilaciones**. Claro, pretenden que no van a cambiar nada, y Sarkozy explica a quién quiera oírlo que no quiere poner en entredicho el sistema actual, un sistema por repartición y que garantiza la solidaridad entre las generaciones.

Mientras explican eso, ya todo está listo «para vaciar» las cajas de jubilaciones en favor de los fondos de pensión por capitalización. Incluso Martine Aubry, primer secretario del PS, se lanzó («imprudentemente», en esta época de elecciones) a pronunciarse a favor de un retroceso de la edad legal de jubilación, coincidiendo así con su «camarada» español, J. L. Zapatero.

Con el voto de la ley HPST, iniciada por R. Bachelot-Narquin, Ministro UMP de Salud, se va a dinamitar el hospital público: 3 a 4.000 supresiones de empleos programadas

de aquí al 2012 solamente en la AP/CV (Asistencia Pública/Hospitales de París), cuyo consejo de administración está presidido por B. Delanoë, Alcalde PS de París. Al mismo tiempo, las clínicas privadas prosperan.

El UMP y el PS se reparten los papeles: el primero, en el Gobierno, pone en marcha contra-reformas en beneficio de los capitalistas; el segundo intenta acompañar socialmente, a la cabeza de los establecimientos públicos **y de la mayoría de las regiones**, departamentos y municipios (colectividades locales). Un acompañamiento social que va a reducirse como piel de zapa con la abolición del impuesto profesional, un impuesto que constituye hasta el 50% del presupuesto de algunos municipios... Para ilustrar la expresión popular, la UMP pela las cebollas y el PS llora.

Por su parte, las direcciones sindicales se preparan a las sempiternas jornadas de acción, ahora por las jubilaciones. Con todo, las huelgas siguen: por dos veces en dos semanas en Akers, Fraisse (en el Loira) y en la sede de la cadena de almacenes Pier Import, en Villepinte (Seine-Saint-Denis), donde se ha retenido a dirigentes y patronos; una vez más, huelgas defensivas, por mejores condiciones de despido.

No obstante, mientras se acercan las elecciones regionales, los aparatos burocráticos, incluida la llamada «extrema izquierda», hacen todo lo posible por intentar limitar el debate a la pugna electoral y neutralizar el terreno tradicional de la lucha de clases. En nombre de la crisis, todos los que se empeñan, más o menos, en mantener el orden capitalista (que éste sea «social» o no lo sea), parecen aliarse para impedir que las tensiones acumuladas encuentren una salida en la movilización generalizada; una movilización que, a su vez, podría abrir una perspectiva política a la cruel ausencia de dirección revolucionaria de la clase obrera y la juventud.

*Editorial El Internacionalista N° 95
Periódico del GSI, sección
francesa de la LIT-CI*

Después y antes de las ayudas a los bancos vienen los ajustes

Austeridad, pensiones

«Hemos vivido por encima de nuestras posibilidades» nos dicen Díaz Ferrán, banqueros, presentadores estrella y políticos con salarios y pensiones de lujo. Se lo dicen al 60% de los trabajadores y trabajadoras que cobramos menos de 1100 euros mensuales. Se lo dicen a los jubilados que de media cobran 851 euros brutos mensuales. Lo dicen en un estado en el que la economía de mercado ha conseguido que paguemos por los pisos y los coches más que los trabajadores y trabajadoras alemanes que tienen salarios mucho más altos. Un estado con el 20% de sus trabajadores y trabajadoras en paro. En las televisiones y la prensa ya sólo circula la versión empresarial: «podrá haber creación de empleo si se reducen salario, cotización y despido... las pensiones son inasumibles... hay que recortar gastos en las cuentas públicas». Y se deja para 2017 la recuperación del empleo. El Nóbel Krugman y el FMI anuncian que en el estado español los salarios y los precios deben bajar un 25% para volver a ser competitivos. cien que a l'Estat espanyol els salaris i els preus han de baixar un 25% per tornar a ser competitius.

La austeridad de las cuentas públicas (reducción anunciada por Zapatero de 50.000 millones en tres años) también significa reducción salarial de los trabajadores y trabajadoras públicos (como en Irlanda o Grecia) o el puro cierre de hospitales (como en Letonia). Se trata de la medicina habitual que en occidente pensábamos que sólo estaba destinada a África, Latinoamérica, Asia o los países del este europeo. Planes de ajuste de los que también se conocen sus efectos: aparte del sufrimiento de

los trabajadores y trabajadoras por llevarnos a la miseria, la depresión del mercado interior, la profundización de la crisis y convertir el territorio en un «todo a 100» para que los capitales y empresas transnacionales vengan a adquirir lo que quieran a precio de saldo. Estos capitales ya están salivando como salivaron al conseguir las privatizaciones de la ex-URSS, las empresas surcoreanas o el petróleo mexicano en sendas crisis, o la



privatización del petróleo iraquí mediante la invasión. La burguesía de EEUU sabe mucho de quiebras de estados. EEUU está en quiebra desde 1971, cuando dejó de cambiar dólares por oro. Sólo que su quiebra es la quiebra del matón que dispone del mayor ejército del mundo. Es una quiebra de la que no hablarán las televisiones.

Durante este 2010 la crisis económica se está convirtiendo en crisis social y política con un gobierno que pierde el apoyo de sus propios votantes y con el rey clamando por un pacto como los pactos de la Moncloa, a medida que van avanzando el paro y los desahucios y van acabando las prestaciones y subsidios. Los gobiernos central y autonómicos y los ayuntamientos no están haciendo el esfuerzo necesario ni para garantizar la alimentación y el techo. Unas clases política y empresarial aristocráticas dan lecciones de austeridad mientras va aumentando la indignación y el mie-

do entre los trabajadores y trabajadoras a medida que familiares y conocidos caen en el paro. La primera semana de febrero subieron varios grados la temperatura. A principios de semana los trabajadores y trabajadoras y pensionistas que cobran más de 15.645 euros brutos anuales vieron desaparecer 28 euros de su nómina por la retirada de los 400 euros del IRPF que durante 2 años han cobrado hasta los ministros. Los trabajadores y trabajadoras públicos comprobaron que su subida salarial era de 3 euros cada 1.000 (menor en la Generalitat de Catalunya) y los pensionistas de 10 euros por cada 1.000 (lo mismo que firmaron una semana después las direcciones de CCOO y UGT con Díaz Ferrán para los trabajadores del sector privado, con posibilidad de descuelgue para las empresas). A continuación se publicitó la propuesta del gobierno de alargar la jubilación hasta los 67 años, y más tarde calcularla con los últimos 25 años (que retiraron). Las direcciones de CCOO y UGT hablaron de huelga general (más tarde también lo retiraron). El jueves la bolsa española IBEX (índice en el cual las 5 primeras empresas representan el 68% de todo el dinero – Santander, Telefónica, BBVA, Iberdrola y Repsol) bajaba un 6% (el resto de las bolsas europeas un 4%) con fenómenos como que el banco suizo Credit Suisse vendió en bloque acciones del Banco Santander por 1.000 millones de euros. El viernes, el gobierno presentó un esquema de reforma laboral (documento en links adjuntos) que Díaz Ferrán, por la CEOE, y las direcciones de CCOO y UGT consideraron apto para empezar a negociar con un calendario que se supone acaba como máximo en abril. A la pregunta de una periodista de «La Vanguardia» sobre si esta reforma era «light», Zapatero pudo responder que el gobierno no gobernaba para los mercados sino para los ciudadanos. Pero gobierna para los mercados cuando elimina el impues-

y reforma laboral

to de Patrimonio, cuando no elimina las SICAV y cuando sube el IVA dos puntos. Gobierna para los mercados cuando propone alargar 2 años la jubilación o ampliar 10 el período de cálculo (en Alemania se escoge el período de cálculo más beneficioso para el trabajador). Gobierna para los mercados cuando propone una reforma laboral y de pensiones para una crisis financiera y de especulación de los de siempre y gobierna para los mercados cuando propone recortes de los presupuestos públicos de los próximos 3 años sin tocar los gastos en ejército, cuerpos represivos y de ayudas a empresas. Gobierna para los mercados, con unos ritmos seguramente distintos a los que intentaría Esperanza Aguirre de encontrarse en su lugar. Pero la crítica y la movilización desde la izquierda brilla por su ausencia, y seguramente este es un nuevo servicio que las direcciones del PSOE, de IU y de CCOO y de UGT rinden a los mercados, servicio que difícilmente podría cumplir el PP.

Las pensiones ahora

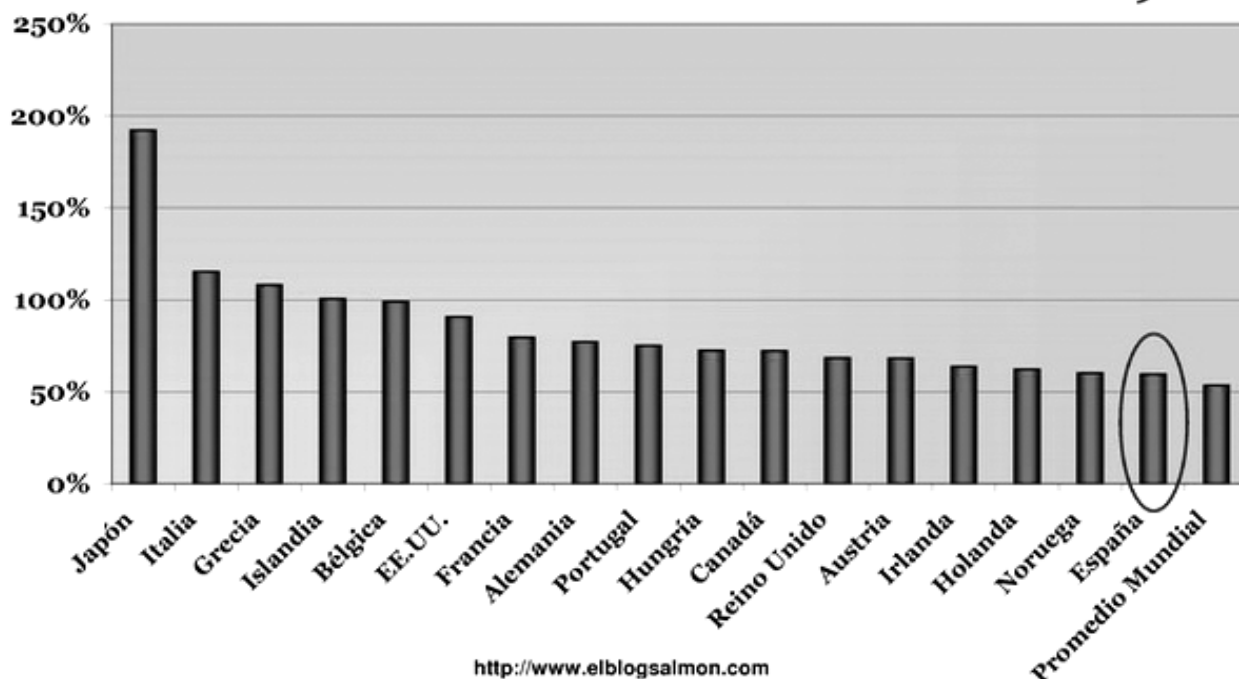
La mayoría de datos son de Vicenç Navarro en «El subdesarrollo social de España», y de la valoración del sindicato ELA que se halla entre los links. La pensión media (no sólo de jubilación) es de 772 euros al mes. Sin las pensiones, el 68% de la población anciana estaría en la pobreza. De hecho, una parte de los ancianos también es pobre con las pensiones, por lo reducidas que son y la ausencia de servicios públicos. El gasto en pensiones respecto al PIB en el estado español (8,3%) es de los más bajos de la UE15 (11% de promedio). De hecho el déficit en gasto público social por habitante respecto a la UE15 ha aumentado un 39% entre 1993 y 2002. Las pensiones de viudedad y orfandad también son de las más bajas de la UE (y respecto al PIB se gasta menos de la mitad que la UE15 de promedio). Desde 1995, año de la firma del pacto de Toledo, el gasto en pensiones ha pasado del 8,3% al 7,8% del PIB, creciendo el número de pensionistas en 1,5 millones. El

66% de los planes de pensiones privados creados hace 17 años no ha llegado a un nivel de rentabilidad que supere la inflación.

Las propuestas del gobierno en pensiones

La justificación para alargar la edad de la jubilación a los 67 años se basa en presupuestos falaces. Por un lado, el aumento de la esperanza de vida no significa que las personas vivamos mucho más, sino que se ha producido por la reducción de la mortalidad infantil y juvenil. Además la esperanza de vida tiene un sesgo de clase que hace que sea 10 años superior en el 10% de las rentas más altas, respecto al 10% de las rentas más bajas, con lo cual alargando para todos la edad de la jubilación, las rentas bajas se la pagarían a las altas en mayor grado que ahora. Por otro lado, la edad de jubilación promedio en el estado español es de 61,4 años, igual a la de Alemania y superior a la de Francia. Otro argumento falaz es el que aduce que disminuye la proporción entre tra-

La Deuda Pública como % del PIB al año 2009



bajadores y trabajadoras y cotizantes. Sólo con aumentar la cantidad de mujeres que trabajan en la proporción que lo hacen en Suecia, habría 6 millones más de cotizantes. Pero además, no está mandado que las pensiones deban salir exclusivamente de las cotizaciones, de hecho sólo lo hacen 8 de los 27 países de la UE, los 19 restantes hacen uso también del dinero recaudado con los impuestos. Respecto a aumentar el período de cálculo de 15 a 25 años, lo que en la mayoría de los casos bajaría las pensiones, es necesario recordar que según un estudio de IESE (del OPUS), el salario medio español es un 34% inferior al salario medio de la UE25.

También el gobierno propone recortar la posibilidad de cobrar la pensión de viudedad; recortar la prestación de incapacidad temporal, la baja; retrasar la jubilación anticipada, actualmente a partir de los 52 años; mayor promoción de los planes de pensiones privados y que una parte del Fondo de Reserva se pueda invertir en bolsa.

Las propuestas del gobierno en reforma laboral (documento en links)

Fomento del «Contrato de fomento del empleo», que implica una indemnización por despido de 33 días por año trabajado. Por enésima vez se dice pretender desincentivar la contratación temporal, el encadenamiento de contratos y la rotación laboral en la misma empresa (cuando lo hacen las mismas administraciones como la Generalitat de Catalunya). Fomento del contrato a tiempo parcial. Fomento del empleo juvenil aumentando su precariedad. Procedimiento más rápido para los ERE. Centralizar la negociación colectiva. Adaptar las reducciones de jornada relacionadas con la conciliación entre la vida laboral y familiar a los intereses de las empresas.

Huelga general

El monopolio de la prensa, las televisiones y los radios permite a los empresarios, «los mercados» y el gobierno estar a favor de la rebaja de las cotizaciones empresariales, clamar que las pensiones no son viables y proponer re-

ducirlas, estar en contra del paro e indicar que los trabajadores y trabajadoras tienen que estar en el tajo hasta los 67 años sin ver ninguna contradicción.

A medida que se profundiza la crisis económica, más se insiste en las campañas de miedo económico y de paroxismo catastrofista, y de presentar las opciones capitalistas como las únicas posibles. Al mismo tiempo se desacredita y criminaliza y se intenta dividir la resistencia de los trabajadores y trabajadoras y trabajadoras como si ésta obstaculizara las soluciones a la crisis, que sólo pueden venir de «trabajar y callar». Igual que no tenía ningún futuro la «prosperidad» anterior –con un 20% de pobreza, los pisos de 300.000 euros para arriba y dos millones de parados (sin hablar del resto del mundo-, no tiene ningún futuro ni la crisis capitalista ni su solución si los trabajadores y trabajadoras no imponemos salidas favorables a nuestros intereses. Tenemos que evitar que en una próxima crisis bancaria por la quiebra de los promotores inmo-



biliarios la deuda vuelva a ser asumida por el dinero público. Las movilizaciones parciales para confluir en una huelga general son una baza necesaria. O frenamos la ofensiva del capital o esta se intensificará.

Nota:

En estos dos links se abren unas diez webs o artículos en cada uno de ellos. Citarlos no implica avalar la línea política de la web o del autor.

<http://1link.in/wrrhg>

<http://1link.in/mwwfe>

Situación

A continuación publicamos las resoluciones de situación política internacional (en este número) y estatal (en el próximo) de la VII Conferencia de LI, celebrada el mes de octubre pasado.

Lejos de la recuperación anunciada

1.- La política oficial niega las crisis hasta que la evidencia es manifiesta y, cuando ya no se puede ocultar, entonces sitúa la recuperación a la vuelta de la esquina. Ahora los portavoces de las instituciones y gobiernos dicen que ya tocamos fondo y que están brotando los signos de la recuperación. Pero veamos el ciclo con un poco más de perspectiva: la crisis de sobre-acumulación de capital estalló el verano del 2000 en el corazón de la banca mundial y su bolsa, entonces la administración Bush lanzó enormes recursos públicos para impulsar la industria de armamento con la política de intervenciones militares, mientras estas debían dar sus frutos (réditos en petróleo) empujaba a las familias y empresas al consumo con cargo al endeudamiento. Los beneficios del petróleo de Irak no llegaron, la suma para mantener la ocupación no dejaba de crecer y con ella el endeudamiento público y privado, hasta que la cuerda se rompió.

La segunda etapa de la crisis llega a finales del 2007, los niveles de endeudamiento ya empiezan a ser impagables (no sólo de familias pobres como se hizo creer) y grandes inversores empiezan a retirarse de la ruleta financiera, lo que precipita el crack. Se hundieron grandes bancos, quiebran inmobiliarias, constructoras, grandes industrias como la G.M. del automóvil. El segundo estallido de la crisis es mucho más potente que el primero. La receta vuelve a ser la misma: grandes fortunas de dinero público se entregan a bancos y multinacionales para que recuperen los beneficios. Y en ese punto estamos, ese dinero permite en parte mantener el consumo,

política internacional

mientras cae en picado la capacidad de consumo de las familias azotadas por despidos masivos. Pero la mayor parte de esos recursos - en manos de la banca- han vuelto de nuevo al mercado de la bolsa que ha visto crecer el valor de títulos y acciones mientras las mismas empresas no dejaban de presentar números rojos y despedir empleados. Así pues, la crisis con la destrucción de millones de puestos de trabajo continua su curso.

2.- Los estados y sus bancos centrales vuelven a discutir cómo evitar una nueva quiebra generalizada, pero no pueden seguir con este ritmo de entregas de dinero - algunos de ellos ya están en quiebra- y han empezado a recortar gastos sociales. De esta manera, a los millones de trabajadores que han sido despedidos se une ahora un recorte del gasto público que va a parar a estos trabajadores/as como el llamado salario indirecto, con lo que las condiciones globales empeoran doblemente.

Las crisis de sobreproducción capitalista, analiza el marxismo, sólo se pueden superar con una destrucción masiva de fuerzas productivas, esto es, de trabajadores/as, fábricas y naturaleza. Lo que ha costado años y esfuerzos de trabajo colectivo el capitalismo lo destruye en sus crisis violentamente a una velocidad de vértigo. En el transcurso de la crisis esa destrucción de la capacidad de consumo de la clase trabajadora (despidos, paro, recorte de sueldo...) actúa acelerando la crisis de sobreproducción, que a su vez impulsa nuevos despidos y cierres. Esa espiral no es lineal de manera que puede haber periodos -como los hubo en la Gran Depresión de los años 30- en que haya un cierto crecimiento de la producción, pero sin modificar el curso principal de la crisis. De la crisis de los años treinta no se salió ni con el New Deal de Roosevelt ni con la política armamentista de Hitler en Alemania; el nuevo ciclo capitalista se inició tan sólo después de la II Guerra Mundial. ¿Con qué medios

y en qué periodo se puede hoy dar una destrucción tan enorme? Aún no se puede responder, pero es evidente que el sistema capitalista, que en su momento fue una enorme palanca de desarrollo de fuerzas productivas, es hoy un destructor de las mismas con terribles consecuencias para la población del planeta. No hay tarea más urgente que deshacernos de esta lacra.

El imperialismo empantanado en Oriente Medio y Afganistán

3.- La salida de la crisis no está en equilibrios financieros sino en la capacidad de la burguesía mundial de descargar la crisis sobre los trabajadores, provocando una caída absoluta de su renta y aumentando sustancialmente la plusvalía. Sin ese retroceso, que supone más hambre y miseria para los pueblos no hay salida para la crisis capitalista. Este es la tarea para la que Obama ha sido elegido al frente del imperialismo norteamericano, tras el fracaso de la política «dura» de Bush. Obama debe demostrar a las demás potencias imperialistas que es el gendarme seguro de los intereses del capitalismo mundial y esta es la base para evitar un desplome del dólar, o lo que es lo mismo, para que se le permita seguir generan-

do un déficit astronómico sin provocar la quiebra. Para ello debe resolver el empantanamiento político y militar en el que Bush se metió en Oriente Medio y Afganistán.

4.- En Irak, la solución puramente militar está cada vez más lejos y en cierta forma se abandona, cuando Obama debe prometer la retirada sin haber estabilizado la ocupación. La declaración de retirada fue clave para ganar las elecciones, pero entre las promesas y la realidad va mucho trecho, pues hay el convencimiento de la incapacidad de la policía y el ejército iraquí para contener la situación. Además, la transferencia de poderes a la autoridad iraquí supone un reforzamiento objetivo de Irán en la zona, pues tiene un ascendente social decisivo sobre el gobierno iraquí. Es esta realidad la que permite a Ahmadinejad continuar con sus planes nucleares por ejemplo, y hace que ni Estados Unidos ni su aliado Israel se atrevan a una acción militar contra Irán.

5. La otra cara permanente del conflicto entre el imperialismo y los pueblos de Oriente Medio es la lucha del pueblo palestino contra el estado de Israel, su portaaviones en la zona. Para establecer un mínimo de compromiso con los esta-



dos de la zona, Obama debe apaciguar la situación. Como en Oslo, el imperialismo trata de profundizar las divisiones internas, tras la imposibilidad de aniquilar a la resistencia por la vía militar. Las negociaciones Abbas-Netanyahu-Obama, sin embargo, no generan grandes expectativas, puesto que ni siquiera se ha exigido a Israel en esta ocasión el fin de la construcción de asentamientos (se ha puesto en marcha la construcción más grande en Cisjordania desde 1967), o el levantamiento del bloqueo de Gaza. Los ataques israelíes a la mezquita de Al-Aqsa en el aniversario del estallido de la segunda intifada y los ejercicios militares conjuntos israelí-norteamericanos, junto al anuncio de la fabricación de un nuevo misil con fondos de EE.UU, dan la dimensión del apoyo de Obama al sionismo, en su alianza estratégica para mantener el control del imperialismo en la zona. En Israel, la extrema derecha ha tomado el control del Gobierno para impulsar la definitiva anexión de Jerusalén Este y Cisjordania, dejando Gaza a la deriva y asegurando su destrucción.

La renuncia de la ANP a exigir la persecución por crímenes de guerra de los responsables de la operación genocida del pasado diciembre-enero de 2009 en la franja de Gaza es la última prueba de su connivencia con la ocupación. La ANP no es más que una policía palestina para atacar a sectores de la resistencia y una plataforma de corrupción y compra de dirigentes palestinos. Por su naturaleza es imposible reformar o democratizar la ANP para ponerla al servicio de la resistencia palestina: hay que exigir su disolución. El congreso de Fatah de agosto –el primero desde 1989– en el que la ocupación y Hamás im-

pidieron la participación de los sectores más combativos, sólo sirvió para reelegir «por aclamación» al traidor Mahmud Abbas y reafirmarse, para las próximas elecciones palestinas previstas para enero de 2010, en la misma política de negociaciones con los israelíes y EE.UU. Tampoco Hamás puede ofrecer al pueblo palestino una dirección coherente, cuando su prioridad es ejercer su poder burocrático en Gaza. La izquierda, y en particular el FPLP, que participa correctamente del frente de Resistencia con Hamás, Jihad y el FDLP en Gaza, sigue atrapada en el llamado a la «unidad nacional», despreciando el carácter colaboracionista de la dirección de Fatah.

6.- No lo tiene más fácil en Afganistán, prioridad militar para Obama. Las acciones de la resistencia llegan a pocos kilómetros de Kabul, crece la indignación y el rechazo popular por la presencia y acciones militares de las fuerzas norteamericanas y de la OTAN que han provocado centenares de muertes civiles. A ello hay que agregar el descrédito de Karzai tras el fraude generalizado de las últimas elecciones, que contribuye a la pérdida de legitimidad y representatividad del gobierno títere de EE.UU.

La incapacidad del imperialismo para derrotar a la resistencia ha provocado a su vez una grave crisis en Paquistán. EE.UU. ha obligado al ejército y la política paquistaní a emprender un ataque brutal sobre los territorios en lo que se ha venido apoyando la retaguardia afgana. Con muchos muertos y generando una huida de miles y miles de civiles ante la dureza de los combates.

7.- En el Líbano, crece la presión de las tropas imperialistas (incluidas las españolas, enviadas por el gobierno Zapatero) para reprimir la resistencia de Hezbollah y la lucha en los campos de refugiados palestinos. Ello, con el objetivo de asegurar la frontera norte de Israel, como se hizo evidente en los ataques del pasado invierno contra Gaza.

Situación en África

8.- Ante la presencia creciente de inmigrantes africanos en la Unión Europea se debe relacionar la emigración con la instalación en los países africanos de empresas multinacionales de los países a los cuales llegan en busca de trabajo.

9.- En África, como en otros escenarios, la estrategia militar de EE.UU y de la UE responde a: asegurar el más amplio acceso a fuentes de energía y materias primas esenciales, y garantizar el control de oleoductos y en general de las vías de transporte de los recursos.

10.- La situación de Nigeria, con ingentes recursos naturales de todo tipo, donde empresas energéticas de otros países se reparten el botín del petróleo y sus derivados, y, sobre todo, con una larga y dura historia de lucha y de resistencia popular. Se ha desplegado el mayor número de las empresas internacionales privadas de extracción de petróleo que hoy existen, si exceptuamos a los Estados Unidos. Están presentes todas las grandes del sector, que han visto en el amplio Golfo de Guinea una vía para intentar mantener su poder de extracción, ante la evidencia de que los países con mayor volumen de reservas la gestionan con empresas estatales. El problema no es la falta de recursos económicos, sino la propiedad de los mismos y su distribución, y por otra parte, que la concepción de la supuesta ayuda no parte de las necesidades populares, sino de la penetración en el mercado del país destinatario de las mercancías producidas por las empresas extranjeras. La reciente amenaza de la guerrilla nigeriana de volver a atacar pozos y oleoductos, es consecuencia directa de una situación de expropiación, destrucción del hábitat y desastre ecológico que lleva al hambre y la miseria a millones. La respuesta de las multinacionales no se



ha hecho esperar y es probable que la más violenta represión venga a remachar el robo y el pillaje occidental.

11.- Senegal es, desde la primavera, un punto de salida de buena parte de la emigración subsahariana. En junio de 2006 expiró el acuerdo de pesca de Senegal con la UE por el que las flotas de España, Portugal, Francia, Italia y Grecia podían extraer hasta 7.500

emigración. Las vías de la emigración africana se han retirado cada vez más al sur, huyendo del aumento de los controles fronterizos.

Las leyes de extranjería han convertido el mar en una siniestra fosa común.

12.- El saqueo continuo de la costa africana por parte de gobiernos y multinacionales está llevando a miles de trabajadores africanos al

policidad en el expolio de sus recursos por parte de nuestros estados y sus multinacionales, la estrategia militar en curso para aplastar la resistencia de sus pueblos, la complicidad de nuestros gobiernos en el mantenimiento de gobiernos títeres y corruptos, que reprimen ferrozmente las luchas sociales y con quienes, además, adoptan acuerdos de colaboración para deportar a quienes llegan a los países de origen de las empresas que les roban sus recursos.

**América Latina:
¿vuelven los golpes?**

14.- El 28/6/09 en Honduras, el presidente Manuel Zelaya del Partido Liberal, era detenido por fuerzas militares, en lo que constituía un golpe de estado como los que hacía años no se veían triunfar en Latinoamérica. Zelaya firmó la renuncia, de la que se retractó más tarde, y fue exiliado. El Presidente del Congreso, Roberto Micheletti, también del PL, fue nombrado presidente por los golpistas y reconocido por los organismos estatales, la oligarquía y las Iglesias del país (católica y evangélica). El intento del gobierno de Manuel Zelaya, de realizar ese domingo 28 una encuesta de opinión sobre la posibilidad de colocar una cuarta urna en las próximas elecciones presidenciales, donde se le consultara a la ciudadanía sobre si querían o no una convocatoria a Asamblea Constituyente, fue la razón que catalizó el golpe de estado.

Sin embargo, un masivo movimiento se levantó contra el nuevo gobierno, y la lucha contra el golpe se ha mantenido hasta hoy, lo que ha motivado el posicionamiento de la «comunidad internacional» que no reconoce al gobierno golpista y trata de dirigir un proceso negociador que vacíe de contenido a la resistencia. El imperialismo, que «dejó hacer» a los golpistas, como una posibilidad de acallar resistencias obreras –que le afectaban seriamente por las pérdidas infringidas en una economía de la que saca inmensas tajadas, especialmente las multinacionales mineras yanquis y canadienses-, se posicionó de inmediato ante la respuesta generada. La alternativa represiva impulsada por la oligarquía quedaba aislada, el imperialismo se posicionaba demagógicamente en contra –sin



toneladas de pescado por trimestre. A cambio del permiso para pescar en sus aguas, la UE pagaba al estado de Senegal la irrisoria suma de 16 millones de euros anuales. Las multinacionales han esquilmao los caladeros hasta poner en peligro la capacidad de reproducción de las especies más abundantes. En los mercados senegaleses el precio del pescado, alimento básico en la dieta de un país donde más del 25% de la población sufre malnutrición crónica, se disparó, lo que causó graves problemas a la población empobrecida. Con los caladeros ya diezmos y las restricciones, muchos no ven otra alternativa que emigrar, pues para encontrar bancos rentables los pescadores se ven obligados a viajar en los cayucos hasta Angola, un peligroso periplo de doce a quince días en alta mar, y en la mitad de tiempo se atraviesan los 2.000 kilómetros que separan la costa africana de Canarias. Los cayucos, piraguas que utilizan los pescadores en Senegal y en Mauritania, hoy se han convertido así en el vehículo de la

paro y a la miseria con la destrucción de las existencias de materias primas. Los pescadores somalíes han de observar desde la costa a enormes barcos-factoría con banderas extranjeras que se llevan toneladas de pescado, cuando ellos apenas consiguen arrancar al mar con sus chalupas unos kilos para ir tirando. La aparición de los llamados «piratas» en la zona de Somalia, considerados por los gobiernos occidentales como bandidos, son pescadores somalíes que luchan contra el expolio y la sobreexplotación porque ven perder su fuente de supervivencia, y esto legitima sus métodos de lucha para derrotar a las multinacionales y a los gobiernos que dan su apoyo. Lo que resulta imposible de perdonar es que, sabiendo cómo se machaca de forma inmisericorde a los somalíes, se les culpe y persiga cuando lo que hacen es defenderse de los verdaderos piratas

13.- Desde la lucha de clases se debe abordar la intervención del imperialismo en esos países, la com-

aplicar ninguna medida económica tipo bloqueo, que hubiera acelerado la caída de los golpistas- y corría a imponer una negociación para frenar un proceso que se había radicalizado e inclusive revertir los tibios avances socialdemócratas de Zelaya.

Es en ese marco, de forzar la negociación e incrementar el control sobre el movimiento de resistencia, en el que hay que situar la vuelta de Zelaya el 21/09/09, con el respaldo de la OEA y el asilo en la embajada brasileña. Se decretaba el toque de queda, mientras un conato de negociación fracasaba, el ejército rodeaba la embajada y se expulsaba a diferentes delegaciones. Lula mantenía la defensa de Zelaya, alertando de su respuesta si se producía el ataque y reiterando que se basaba en su acuerdo con Obama. El 2/10 volvían los funcionarios de la OEA para reanudar las negociaciones, antes de las próximas elecciones del 29 de noviembre.

Así pues, no parece que el golpe hondureño haya que entenderlo como un cambio en la política del imperialismo. Esa salida está permanentemente en la agenda del imperialismo cuando no le queda otra, pero más bien parecería que en este caso se ha tratado de un ajuste de cuentas entre la oligarquía hondureña, que más bien ha reforzado la política imperialista de la reacción democrática, frente a un movimiento de masas que se mantiene en ascenso.

15.- Esa política tiene otra cara en el terreno militar que completa la estrategia yanqui. Obama trata de combinar diplomacia con intervención directa en su «patio trasero», a fin de retomar la iniciativa y garantizar su control sea en el terreno político (protagonismo en la Cumbre de las Américas), económico (reuniones bilaterales con Lula y Calderón), como también militar (aceptación por Uribe de las bases yanquis en Colombia en julio 09, que le permiten una presencia estratégica, así como una base para combatir a las guerrillas y el narcotráfico

y amedrentar a los incómodos líderes vecinos).

El acuerdo que enmarca el uso de las bases, es un acuerdo de «cooperación militar» que permite al imperialismo recuperar la capacidad de acción y de intervención que había perdido con el desmantelamiento de sus efectivos de la base de Manta en Ecuador. Por otro lado, Uribe fortalece las instituciones más represivas de su régimen, las Fuerzas Armadas, con el beneplácito yanqui, y los gobiernos más reaccionarios del área -como el peruano- se reubican frente a sus vecinos nacionalistas y populistas.

Este aspecto militar se completa con la política del Pentágono de implicar a los distintos gobiernos la-



tinoamericanos en sus intervenciones belicistas. Bush ya había logrado involucrar al gobierno de Lula en sus planes intervencionistas poniéndolo al frente de las fuerzas invasoras de la Minustha en Haití. Y en esto, Obama sigue la política de su predecesor, arrancando el compromiso de Uribe de enviar tropas a Afganistán. En época de crisis, de disputa de mercados y zonas de influencia, el imperialismo yanqui no se puede permitir el descontrol de los últimos años en su propio patio. Ayudar a Uribe a meter en cintura a las FARC y a legitimar su política represiva, al tiempo que hacer alarde de fuerza frente a Chávez, Morales y Correa,

es un gran negocio contrarrevolucionario.

16.- Sin embargo la correlación de fuerzas no permite hacer de la acción militar y los golpes de estado el instrumento prioritario del control del imperialismo en América Latina. Dos son los obstáculos a esa política: uno en la zona, pues prosigue el alza del movimiento de masas, el segundo en Oriente Medio donde el imperialismo ve cómo sus acciones militares están empantanadas. Por ello, y sin descartar el recurso a la fuerza para la que se va preparando, el instrumento político prioritario sigue siendo la reacción democrática. Entendemos por 'reacción democrática' el inten-

to de contener, desviar y desactivar el potencial revolucionario de las masas a través de elecciones parlamentarias. De esa forma representantes que el movimiento siente como suyos ocupan el gobierno. Frente a ellos el imperialismo actúa con el palo y la zanahoria, sin ir a un enfrentamiento directo sino a cooptarles a su política. El modelo ideal para el imperialismo lo representa Lula, pero también con Chávez juega una permanente política de negociación en base a los intereses estratégicos. En este sentido destacan los planes del IIRSA (Iniciativa para la

Integración de la Infraestructura Regional Suramericana) y del *anillo energético* para permitir una mejor extracción y transporte de recursos naturales (hidrocarburos, agua en un futuro,...) para abastecer a EE.UU. Petrobrás/Lula y PDVSA/Chávez participan del proyecto.

17.- El chavismo sigue ejerciendo una influencia muy importante en la vanguardia de izquierda. Sus discursos sobre el socialismo del sXXI combinan demagogia y populismo. Sin embargo, la realidad en Venezuela es la de una política al servicio de la patronal, con una constante represión sindical sobre trabajadores/as y sindicalistas. La

derrota del referéndum fue un serio aviso. La misma mayoría obrera y popular que salió a parar el golpe de estado empieza a poner tierra por medio al chavismo. Chávez, patrocinador del ALBA, busca consolidar un espacio internacional, pero para mejor poder negociar con el imperialismo, a quien suministra una parte esencial de su petróleo.

Europa

18.- La relación de subordinación del imperialismo europeo respecto del norteamericano hace que en esta situación de crisis sea el primero el que se lleva la peor parte. No se trata de libre competencia entre empresas lo que pone por detrás a las multinacionales europeas, sino de fuerza política. De un lado, la división interna entre los imperialismos europeos, a menudo con intereses dispares en los conflictos, pero esencialmente el problema es político-militar. La solución a la crisis económica necesariamente lleva a un mayor conflicto en la lucha de clases, pues el capitalismo debe descargar en los trabajadores/as y los pueblos semicoloniales la carga de la crisis, con una mayor explotación a los primeros y expolio a los segundos. EE.UU. actúa como gendarme capitalista en el mundo y a ese interés deben contribuir todos los demás aunque sean los norteamericanos los que se quedan siempre con el mayor trozo del pastel.

19.- El proyecto de constitución europea tuvo que ser abandonado y maquillado. Lo presentaron sin tanta pompa, como Tratado de Lisboa. Ya ningún gobierno jugó a ponerlo a referéndum menos allí donde no había otra opción como Irlanda. Las multinacionales exigían su puesta en funcionamiento para asegurar sus intereses en países que pueden desestabilizarse. Irlanda –bajo una profunda crisis- acaba de votar a favor después de repetir un referéndum que rechazó el texto de Niza. Cuando una cosa no sale como les interesa lo repiten hasta que se impone.

20.- Los signos de recuperación a referidos Francia y Alemania tienen el mismo valor que los presentados por los EE.UU. Alemania deja el año pasado con un caída de 7'1% del PIB y Francia del 2'4%

tras un repunte de crecimiento de algunas décimas. El motor de ese cambio de tendencia está en las enormes ayudas al consumo, particularmente del automóvil. Los Gobierno de Merkel y Sarkozy han anunciado que no se repetirán ayudas directas al consumo, con lo que hay que ver qué ocurre con el PIB sin la ayuda del dinero público. En cuanto al desempleo esas políticas han protegido el empleo de cada país. De los más de tres millones de parados que ha generado la UE la mitad son en el Estado español.

21.- Con esa situación de crisis, la burguesía busca quien pueda descargar la crisis sobre los trabajadores y que responda crudamente a las nuevas situaciones de tensión social que inevitablemente se van a crear, acentuando la tendencia al bonapartismo. Sarkozy en Francia y Berlusconi en Italia son ejemplos de ese desarrollo del estado policial. Los dos expresan la crisis del modelo de dominio tradicional que ha perdurado desde la posguerra. El primero pone en crisis las mismas instituciones que antes fueron sagradas de la democracia burguesa como los jueces para poder escapar a los juicios por sobornos y acciones ilícitas. El segundo fue el que incendió los barrios periféricos de París, el que impuso una represión brutal y que hoy se presenta como salvador de Francia ante la inmigración. Es este terreno, en el intento de criminalizar a los y las trabajadoras inmigrantes, Sarkozy roba el discurso de la extrema derecha mientras Berlusconi utiliza el ejército en razias contra los inmigrantes. Esta política arrastra –porque a los demás también les interesa una política xenófoba en toda la legislación de la UE.

22.- Tras esa tendencia al bonapartismo, continúa la reorganización de los grupos neo fascistas. En las últimas elecciones el crecimiento de los grupos de la extrema derecha ha sido significativo con el discurso principal contra los inmigrantes. En las últimas elecciones euro-

peas se escenificaba esa situación. En Francia el Frente Nacional retrocedió, posiblemente por la crisis interna y el voto útil de muchos de sus votantes a Sarkozy. Pero el avance es significativo, con 4 escaños del Partido por la Libertad holandés, los 2 del FPÖ austriaco y otros 2 del Bristish Nacional Party. El BNP se hizo presente intentando capitalizar el descontento en las huelgas que se hicieron famosas al aparecer la exigencia de «trabajo británico para obreros británicos». Este intento de abrir brecha entre la clase obrera, para provocar el enfrentamiento contra inmigrantes u otros trabajadores es muy peligroso en situaciones de crisis como la actual porque debilita.

23.- Las resistencias de la clase obrera contra lo política de los gobiernos ha sido importante, con huelgas generales en Italia y movilizaciones generalizadas en Francia y Alemania. Sin embargo, hasta el momento las movilizaciones siguen controladas prácticamente en su totalidad por los grandes sindicatos, que con su discurso de la crisis temporal paralizan a la clase obrera. El control del movimiento obrero –tras el hundimiento del estalinismo- ha pasado casi enteramente a manos de la socialdemocracia. En algunos casos con las direcciones sindicales, como la UGT o la DGB alemana, en otros por la proximidad con el aparato sindical antes controlado por el PC y ahora relati-



vamente independiente, como la CGT francesa o CCOO en el Estado español. Lo cierto es que los PS han aumentado su influencia (por la influencia electoral y en los gobiernos y por su posición sindical hegemónica). La socialdemocracia ha ido abandonando el lenguaje reformista, es decir, de la progresiva reforma del capitalismo hacia un futuro socialista indeterminado, por el discurso del capitalismo como único sistema posible, entregándose enteramente a su gestión en una política que prácticamente en nada difiere de los partidos representantes directos de la burguesía. El combate contra la influencia nefasta de la socialdemocracia en el movimiento obrero y su acción paralizante y conformista, de aceptación de los planes patronales como si nada se pudiera hacer, es una tarea indispensable para recuperar el espíritu de clase y la combatividad.

24.-Sobre social democracia y la nueva izquierda. Son muy importantes los últimos procesos de crisis de los partidos socialdemócratas y socialistas más emblemáticos del continente, como los de Gran Bretaña, Francia y Alemania. El papel protagonista que asumieron estos partidos en la aplicación de las políticas neoliberales desde los gobiernos, o en coalición con la derecha, está provocando indignación entre sus votantes, que en su mayoría son las clases trabajadoras. En Gran Bretaña todas las encuestas apuntan a una derrota fulminante del partido laborista en las próximas elecciones; en Alemania, el SPD ya ha recibido un golpe histórico en las elecciones generales del 27 de septiembre, perdiendo el 34% de sus votos; en Francia el Partido Socialista está dividido hasta su médula, perdiendo casi una cuarta parte de sus militantes de ala izquierda. Este proceso crea un espacio bastante amplio en la izquierda del socialismo reformista, que en algunos países intentan ocupar varias formaciones de la izquierda nueva. Por ejemplo en Alemania Die Linke (la coalición de la ruptura de la social democracia junto con los ex estalinistas y grupos de la izquierda radical) llegó a recoger 12% de los votos en las

últimas elecciones. También en Portugal y Grecia, los partidos de la nueva izquierda aumentaron sus votos, obteniendo representaciones importantes en sus respectivos parlamentos. En el próximo periodo tenemos que hacer un seguimiento de cerca tanto para caracterizar la evolución de la socialdemocracia como para poder tener una política correcta ante las posibilidades de reorganización en la izquierda revolucionaria.

Sobre el Cáucaso

25.- Conflicto territorial entre Georgia y Osetia del Sur, que ha degenerado en Agosto del 2009 en una guerra abierta de Rusia con Georgia. Ha sido una expresión bélica de la batalla que están dando diferentes potencias por controlar los corredores energéticos euroasiáticos. El imperialismo estadounidense, junto con sus aliados europeos, está intentando integrar varios países ex soviéticos –como Ucrania y Georgia- dentro de la alianza militar de la OTAN para así, a través de ellos, poder controlar los recursos asiáticos y las instalaciones que surgen de los yacimientos del petróleo y del gas, sobre todo en el norte del mar Caspio, compitiendo con la influencia de Rusia en la zona. En los últimos años se ha sido testigo del armamento masivo de estos países por el imperialismo, provocando choques nacionalistas entre decenas de etnias y territorios que existen en la zona. En el último caso, la agresión de Georgia a Osetia del Sur, que aspira a unificarse con la zona del norte, se ha convertido en una guerra no declarada entre el imperialismo y Rusia. Estos choques pueden extenderse en los próximos años hasta incluir a países como Armenia y Azerbaiyán, pues la política del imperialismo apunta hacia la «balcanización» del Cáucaso para dividir y controlar la zona a través de gobiernos títeres y corruptos. La tarea del proletariado ante este conflicto es luchar contra la intervención del imperialismo en la zona, apoyar el derecho de autodeterminación de todos los pueblos caucásicos y llamar a una Federación socialista de las repúblicas del Cáucaso.

Más sobre de la caída

Este artículo completa el suplemento publicado en LI 100, a propósito del 20 aniversario de la caída del Muro de Berlín

La caída del Muro hunde el orden de Yalta y Potsdam.

Decíamos en el suplemento que la división de Alemania –junto a la contención de los procesos revolucionarios en curso- fue la clave de bóveda de los acuerdos de reparto de Europa entre las potencias vencedoras. Con esos acuerdos y a pesar de que entre la burocracia estalinista y el imperialismo hubo tensiones, a veces a punto de desembocar en conflictos armados (como la crisis de los misiles en Cuba), la relación esencial entre la burocracia estalinista y el imperialismo no era la «guerra fría», sino la llamada «coexistencia pacífica».

La expresión «coexistencia pacífica» con el imperialismo fue acuñada por Kruschchev cuando accedió al poder tras la muerte de Stalin en 1953. Con ese término, la burocracia del Kremlin explicaba que había que mantener una política de no agresión hacia el imperialismo, con las concesiones necesarias, para concentrarse en el desarrollo productivo de la URSS. Este era el camino para superar el capitalismo. Así pues la «coexistencia pacífica» era la otra cara de la moneda del «socialismo en un solo país», que había sido la política de Stalin. Ejemplo de ello fueron la disolución de la III Internacional, dictada el 15 de mayo de 1943 sin congreso alguno que la ratificara, o los pactos de Yalta y Potsdam. Frente a esa política, el trotskismo demostró la imposibilidad de alcanzar el desarrollo del socialismo avanzando en un solo país y defendió la necesidad de potenciar el internacionalismo de clase, en un combate permanente con el imperialismo.

La imagen de enfrentamiento permanente -al borde de la guerra- fue un instrumento muy útil para ambos sectores en muchos sentidos:

el 20 aniversario del Muro de Berlín

1) para aplicar una política de persecución interna ante un supuesto enemigo exterior que busca la destrucción del régimen. Son conocidos los enormes crímenes al acabar la II Guerra Mundial no sólo sobre disidentes y sobre pueblos enteros obligados a abandonar su territorio, pero también lo fue en EE.UU., en el mismo periodo, la *caza de brujas* de dirigida por el senador Joseph McCarthy en la que se golpeó a toda la izquierda, sospechosa de ser agente soviético o simpatizante del comunismo; 2) para extender un reparto de mundo a imagen y semejanza de Europa en zonas de influencia, fuera de las cuales sería inconcebible situar un estado. El realineamiento de todo proceso político en el marco de uno u otro bloque permitió un control y una presión conjunta sobre procesos revolucionarios, como ocurrió para cerrar la etapa de revoluciones abierta en Europa por la guerra, o en la traición a numerosos procesos como la revolución española del 36. Este reparto de funciones no impedía la disputa del control sobre terceros países por parte de la burocracia y el imperialismo,

como disputas de mercados de armamento.

La caída del muro en el 89, que arrastró el hundimiento de los regímenes estalinistas, acabó con esta forma de reparto de funciones entre imperialismo y burocracia para controlar mejor el mundo. Los nuevos procesos se iban a enfrentar a un mundo con un «solo poder», el imperialista y, curiosamente, en lugar de ir a más estabilidad se entró en un periodo de «menos estabilidad política» de los gobiernos y estados. La resistencia de las masas no iban a tener el referente del bloque burocrático, su fuerza como única alternativa real y con una burocracia con una enorme fuente de poder y dinero. Esto, por sí solo, no resuelve la formación de nuevas direcciones revolucionarias, pero acabar con el corsé estalinista fue soltar lastre, algo imprescindible para recomponer y reconstruir el movimiento obrero. Mientras esa dirección revolucionaria no se pueda reconstruir, otras formas de populismo y demagogia, corrientes nacionalistas o religiosas, vendrán a ocupar la dirección de la resistencia de masas.

La importancia de la unidad de la clase obrera alemana

La reunificación alemana no sólo supuso redefinir una nueva Europa y un cambio de relaciones entre Francia y Alemania, sino que posibilitó la reconstrucción de la clase obrera alemana. Muchos son los que hoy cuestionan el papel de la clase obrera en una futura revolución y más aun de la clase obrera de países desarrollados, y más concretamente de la clase obrera alemana. Nosotros no compartimos ni lo uno ni lo otro.

La clase obrera alemana fue un componente esencial en la formación de la clase obrera internacional, y el más determinante en la construcción de la II Internacional. El potente, aunque tardío, desarrollo capitalista hizo de Alemania un lugar en el que las contradicciones de la lucha de clases iban a tomar formas extremas. La burguesía alemana formó y desarrolló su potente maquinaria industrial cuando el mundo ya estaba repartido y sólo podía expandir sus enormes fuerzas productivas a costa de otras potencias. Por dos veces, en 1914 y 1939, intentó la conquista de nuevos mercados enfrentando las viejas potencias coloniales, pero ambas en guerras mundiales fue derrotada. Sin embargo, al calor de ese enorme desarrollo industrial se iba a formar el proletariado más concentrado y numeroso de Europa y con él iban a crecer corrientes revolucionarias.

No es casual que Alemania fuera el escenario en el que sucumbieron la II y la III Internacionales. La II en agosto de 1914 cuando los diputados del SPD (con la excepción del ala izquierda) votaban los créditos de guerra, aprobando la guerra imperialista y traicionando sin retorno los principios del internacionalismo de clase. La III Internacional en marzo del 33, cuando el Partido Comunista Alemán (con el apoyo de Stalin) permitió sin combate la llegada al poder de Hitler y precipitó la catástro-





fe de la clase obrera. Y no es casual que el debate en toda la izquierda, y entre los partidos y corrientes que se reclaman de la IV Internacional tiene y tuvo, inevitablemente, como puntos de su agenda la caída del muro de Berlín, el hundimiento del estalinismo, y el proceso de restauración en la exURSS y demás estados del este. Sólo desde la comprensión de lo ocurrido es posible seguir desarrollando una política revolucionaria coherente, pues la IV Internacional tiene su papel en la historia si sabe dar respuesta a los procesos de degeneración burocrática que empañaron el nombre del socialismo y que acabaron hundiéndose por el impulso de las masas.

La clase obrera alemana integra hoy la experiencia de la lucha no sólo contra la Alemania de los monopolios sino también contra el poder burocrático que dominó la parte oriental. Nadie puede afirmar por donde empezarán los choques decisivos entre las clases en Europa, pero lo que sí es seguro es que el papel de la clase obrera más desarrollada y numerosa de Europa va a jugar un rol determinante en el desarrollo de esa confrontación.

**A modo de conclusión:
revolución y socialismo sí,
estalinismo nunca más.**

El pueblo de la exRDA impuso con su levantamiento la reunificación alemana. Este fue un avance democrático imprescindible, saliendo del estado-prisión en que vivían confinados. Sin embargo, las posibilidades de que esa reunificación se hiciera hacia el socialismo o en un

marco no capitalista se habían ahogado en el 53 en las calles de Berlín bajo los tanques de Stalin. Por eso la burguesía alemana, con el democristiano H. Kohl, pudo ponerse al frente de ese proceso de reunificación.

La gran contraofensiva imperialista que acompañó los años 80 se basaba en explicar que no hay alternativa al capitalismo y que lo ocurrido en esa década y la siguiente en la exURSS y los países del este europeo confirman que el proyecto revolucionario creó un monstruo del que el propio pueblo necesitó décadas para librarse. Esta lectura es común de la burguesía, la socialdemocracia y buena parte de los propios dirigentes estalinistas reconvertidos hoy en socialdemócratas, cuando no directamente en derecha pura y dura. Las direcciones sindicales mayoritarias, controladas en su gran mayoría por la socialdemocracia comparten que no hay alternativa al capitalismo.

En el S. XX, en un tercio de la Humanidad (URSS, China, Este europeo, Cuba,...) hubo procesos revolucionarios que acabaron con el capitalismo como sistema imperante en esos países. Estos sistemas sucumbieron y, a finales de siglo, el capitalismo recuperaba el control del planeta. Pero hay que preguntarse, ¿fueron las revoluciones como una enfermedad contagiosa sin más? No, los procesos revolucionarios no los crea nadie, sino que responden a profundas necesidades de las masas trabajadoras que expresan que el sistema capitalista está llegando a su fin y en lugar de permitir una mejora de las condiciones de vida se vuelve

en su contrario. Otra cosa es que ese movimiento objetivo, que desemboca en la revolución, sin programa y sin organización pueda ser estéril, o que, con un programa y una organización no revolucionaria (burocrática como en China o contrarrevolucionaria como en Irán) conduzca a un callejón sin salida que exija nuevos procesos revolucionarios para continuar.

La pregunta clave es: ¿siguen existiendo o profundizándose las razones que empujaron a millones en el siglo pasado contra el poder y el sistema capitalista? La respuesta es sí, se siguen agravando. El capitalismo es cada vez más incapaz de garantizar los más elementales medios de subsistencia para la Humanidad, haciendo volver enfermedades ya desterradas y hambrunas, con enormes zonas del planeta donde el hambre y la miseria no dejan de crecer. Así pues, el motor objetivo de la respuesta de las masas sigue estando. Es más, como ya dice el Programa de Transición, las condiciones no sólo están maduras sino que empiezan a descomponerse.

Marx escribía así acerca del carácter de las revoluciones obreras: *«La revolución social del s. XIX no puede sacar su poesía del pasado, sino solamente del porvenir. No puede comenzar su tarea antes de despojarse de toda veneración supersticiosa del pasado. Las anteriores revoluciones necesitaban remontarse a los recuerdos de la historia universal para aturdirse acerca de su propio contenido. Las revoluciones del s. XIX debe dejar que los muertos entierren a sus muertos, para cobrar conciencia de su propio contenido. Allí la frase desbordaba el contenido; aquí, el contenido desborda la frase.» (...)*

«Las revoluciones burguesas, como la del siglo XVIII, avanzan arrolladoramente de éxito en éxito, sus efectos dramáticos se atropellan, los hombres y las cosas parecen iluminados por fuegos de artificio, el éxtasis es el espíritu de cada día; pero estas revoluciones son de corta vida, llegan en seguida a su apogeo y una larga depresión se apodera de la sociedad, antes de haber aprendido a asimilar serenamente los resultados de su periodo impetuoso y agresivo. En cambio, las revoluciones proletarias, como las del siglo XIX, se critican constantemente a sí mismas, se interrumpen

continuamente en su propia marcha, vuelven sobre lo que parecía terminado, para recomenzarlo de nuevo, se burlan concienzuda y cruelmente de las indecisiones, de los lados flojos y de la mezquindad de sus primeros intentos, parece que sólo derriban a su adversario para que éste saque de la tierra nuevas fuerzas y vuelva a levantarse más gigantesco frente a ellas, retroceden constantemente aterra- das ante la vaga enormidad de sus propios fines, hasta que se crea una situación que no permite volverse atrás y las circunstancias mismas gritan: «Hic Rhodus, hic salta! ¡Aquí está Rodas, salta aquí! (K. Marx «El dieciocho Brumario de Luis Bonaparte»)

Así pues, es imprescindible analizar las contradicciones de las revoluciones del s. XX, entender las generaciones burocráticas. Lo que ha fracasado en la exURSS y el este europeo no ha sido el socialismo sino el régimen de poder de la burocracia estalinista. Para algunos, esta burocracia que había expulsado del poder cualquier forma de democracia obrera era un proyecto con algunas equivocaciones, pero el único camino posible; para otros es el resultado ineluctable de todo proceso revolucionario. Para nosotros, la burocracia se levanta como una casta que parasita el estado que ha expropiado a la burguesía. Trotsky lo definió en un principio como un centrismo burocrático, lo primero quería definir una corriente que se desplazaba entre la revolución y el capitalismo haciendo zig-

zags, que sólo tenían por función asentarse en el poder y destruir a derecha e izquierda toda oposición. Pero esa política zigzagueante de los años veinte dejó paso a la consolidación de un proyecto político extraño a la clase obrera, que la expropiaba de todo poder político. Es a partir de esa realidad que la caracterización de Trotsky cambia, y define a la burocracia como un agente de la reacción, como un instrumento del imperialismo contra el estado obrero. Esa nueva caracterización hace que necesariamente la tendencia de esa burocracia sea —a más o menos largo plazo— destruir el estado obrero y proceder a la restauración del capitalismo.

Y eso es lo que ha sucedido exactamente, la burocracia ha sido el agente de la restauración contra la propiedad estatal de los medios de producción. De forma completada lo vemos en China, el resto de proyectos quedaron a medio camino pues el movimiento de masas destruyó el aparato estalinista y el poder de un estado imprescindible para imponer con mano de hierro la restauración y hundir las condiciones laborales y de vida de los trabajadores y trabajadoras.

Así pues, la burocracia era el instrumento de la restauración y no la protectora de la revolución. La burocracia enterró la revolución en la URSS, y desde esa posición de fuerza determinó el control de procesos revolucionarios que fueron burocratizados. El estado de los soviets que se había construido en el proceso revolucionario se había

convertido en un sistema de opresión sistemático y de persecución de cualquier crítica política, un estado que tenía por objetivo preservar el poder de la burocracia. No se trata de una cuestión de buenos y malos sino de preservar las condiciones materiales y políticas que distinguían a la casta burocrática, como actúan los dirigentes políticos o sindicales para preservar su puesto de poder con maniobras de todo tipo, pero tratándose de un poder inmensamente superior, el del estado.

Con un programa por el socialismo, que incorpora un combate permanente contra la burocratización de las organizaciones obreras, precisamos reconstruir una nueva organización internacional porque la tendencia destructora del capitalismo llevará de nuevo a las masas a «una situación que no permite volverse atrás y las circunstancias mismas gritan». **Para entonces: socialismo sí, estalinismo nunca más.**

Josep Iluis del Alcázar



Huelga general en Grecia

Mientras todos los gobiernos se preparan para aplicar medidas parecidas, en Grecia se viven los primeros choques frontales con los trabajadores. Transcribimos un primer análisis extraído de lahaine.org

El 10 de febrero las oficinas, escuelas, universidades y hospitales públicos fueron paralizados por una huelga general. Esta huelga, convocada por el principal sindicato de empleados públicos, ADEDI, enfrenta el Paquete de Austeridad del gobierno del «socialista» Giorgios Papandreu.

Este plan de ajuste intenta «sanear» las cuentas del Estado, un requisito que le exigen los países de la Unión Europea (UE) para otorgarle ayuda económica. Así lo demuestran las declaraciones de Michael Meister, representante del gobierno alemán, que prepara el paquete de ayuda: «Si Grecia recibe ayuda sólo será bajo estrictas condiciones, y si el gobierno griego y el Estado aplican reformas sustanciales».

Grecia es uno de los países más golpeados por la crisis económica y una de las economías más en-

deudadas de la UE: su deuda pública supera el 120% de su PBI. Con un índice de desocupación juvenil del 25%, el país es el más pobre de los miembros originales de la Unión. En este marco, la UE está impulsando un plan para reducir el déficit presupuestario del actual 12,7% del PBI a un 2,8% en 2012, que no significa otra cosa que recortes presupuestarios y rebajas salariales.

La receta del «socialista» Papandreu no difiere mucho de las viejas recetas neoliberales: subir la

edad jubilatoria, congelar salarios y aumentar impuestos a los sectores populares. Mientras los bancos y las empresas, cuyos «malos» negocios causaron la actual crisis económica, recibieron del Estado rescates millonarios, los trabajadores sólo reciben rebajas salariales, despidos y ataques a sus derechos.

La huelga general del 10/2 paralizó todo el sector público, y los controladores aéreos, que se han sumado a la medida, obligaron a cerrar los aeropuertos y cancelar todos los vuelos. La protesta tuvo gran acatamiento entre docentes y profesores universitarios, médicos de hospitales públicos, empleados de oficinas estatales y recolectores de residuos. Estos últimos protago-

nizaron los primeros enfrentamientos de la jornada cuando internaron romper con sus camiones los cordones policiales que les impedían llegar a la movilización central de Atenas. Los trabajadores públicos enfrentan un plan que incluye rebajas salariales del 20% (un 40% para los docentes universitarios), el congelamiento de contrataciones (que incluye sectores críticos como la salud) y el aumento de la edad jubilatoria a 65 años.

El gobierno de Papandreu, que llegó al poder en octubre de 2009 con casi el 45% de los votos y el apoyo de los sindicatos, enfrenta hoy la bronca de los trabajadores que se sienten engañados por las promesas de campaña del candi-

dato del Movimiento Socialista Panhelénico, conocido como PASOK. Este partido aglutinó en los últimos años la gran oposición al gobierno conservador de Costas Karamanlis, que ya había enfrentado múltiples huelgas y protestas. Hoy, sin embargo, muchos sectores ven que este gobierno «socialista» responde a la crisis con las mismas medidas que los conservadores: ajustes y despidos.

La huelga general del 10/2 es la primera de varias movilizaciones organizadas, que incluyen una nueva huelga nacional de los trabajadores públicos y privados para el 24/2. La juventud, el movimiento obrero y estudiantil vienen protagonizando desde hace varios años protestas y movilizaciones contra los planes de austeridad que buscan poner a Grecia a tono con las exigencias presupuestarias de la UE. El gobierno «socialista» del PASOK ha demostrado una continuidad absoluta con los planes de ajuste implementados por los conservadores. Hoy, la movilización de los trabajadores y las trabajadoras en Grecia plantea, a escala nacional, el camino para derrotar los planes de los gobiernos europeos y para que la crisis la paguen los capitalistas.

Celeste Murillo

Tomado de lahaine.org



Puedes suscribirte a nuestra revista mensual (a escoger versión en castellano o en catalán) enviando tus datos al apartado de correos y haciendo el ingreso por un año en la cuenta corriente: La Caixa 2100- 3459-31- 2100220515 (25 euros si tenemos que mandártelo por correo dentro del Estado español). La suscripción de entrega en mano es de 17 euros, y podéis hacerla poniéndoos en contacto con cualquier militante del grupo.

Publicación mensual de Lucha Internacionalista. Dip. legal B-38619-2005 Lucha Internacionalista no se hace responsable de la opinión expresada en los artículos firmados.

Lucha Internacionalista es una organización trotskista. Nuestro objetivo es la revolución socialista, para acabar con el capitalismo y construir el socialismo. Impulsamos la lucha obrera y joven, y la democracia obrera. Defendemos el derecho de autodeterminación de los pueblos, que es negado por el Estado Monárquico, un régimen que hay que abolir. Nuestra lucha es internacionalista: pretendemos la reconstrucción de la IV Internacional.

Aquí nos encuentras

Apdo. Correos 23036 CP - 08080 de Barcelona

Apdo. Correos 206 CP- 17080 de Girona

Apdo. Correos 92 CP-28320 de Madrid

e-mail: luchaint@telefonica.net

<http://www.li-litci.com>

